



Riesgos socioambientales que se derivan de las fumigaciones aéreas a los monocultivos de
banano

Dora Stefany Ospina De la Rosa

Yaisa Terán Vergara

Trabajo de Grado para Optar al Título de Trabajadoras Sociales

Tutora

Nora Eugenia Muñoz Franco

Doctora en Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

Línea de profundización

Problemas Sociales Contemporáneos

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Apartadó-Antioquia

2022

Cita	(Ospina De la Rosa, Terán Vergara 2022)
Referencia	Ospina De la Rosa, D; Terán Vergara, Y. (2022). <i>Riesgos socioambientales que se derivan de las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de Grado] Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboledas Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Queremos dedicarles este trabajo a nuestros hijos, Gabriela, Nikolas y Noah quienes dotaron de fuerza e inspiración nuestro pensamiento para acercarnos cada día más a la meta; el amor moviliza y fueron ellos lo que dotaron de sentido uno de los objetivos más importantes de nuestra vida. Agradecimientos

Yaisa Terán Vergara

En agradecimiento a mi hija, en ella encontré la fuerza para querer superarme, que viera en mí un ejemplo a seguir, haciendo lo que le guste, pero con la certeza de que la educación cambia nuestra forma de ver el mundo, nos expande hacia nuevos horizontes y nos permite romper barreras impuestas socialmente...

Quiero dedicar este trabajo a Dios, porque me iluminó en mis momentos oscuros y me puso en el camino que hasta ahora considero y siento que es el correcto.

A mi papá, que como siempre... el tiempo le concedió la razón; a mi compañero de vida, por apoyarme en todo este proceso, a mis hermanos, a Karen... a mis amigas y colegas, porque sin ellas no hubiera sido posible, Laura, Diana, Dora... a ellas todo mi cariño.

A mis docentes, que, gracias a sus conocimientos, me trajeron hasta aquí, en especial a mi asesora Nora Eugenia Muñoz... Gracias.

Dora Stefany Ospina De la Rosa

En todo este tiempo que para mí ha significado una gran lucha, con desaciertos e intensas situaciones, quiero agradecer a Dios por sostenerme y mostrarme el camino hacia la meta, un camino difícil pero siempre me sentí gratamente acompañada.

A mis hijos, mi fuente de inspiración, de ellos recibí el amor que necesité para continuar día a día

A mi madre por ver en mí, capacidades de las cuales siempre dudé, pero siempre estuvo ahí para infundirme aliento, a ella, quien constantemente me decía “yo sé que tú puedes, tienes mucho por demostrar”. Hoy creo en mí gracias a su apoyo.

A nuestra tutora Nora Eugenia Muñoz, quien guio este proceso con paciencia propiciando la búsqueda del conocimiento, gracias por ilustrarnos

Además, me gustaría agradecerle a mi amiga y compañera Yaisa Terán por levantarme cuando sentía caer, gracias por cada momento compartido.

¡Gracias a todos!

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Capítulo 1 Memoria Metodológica	11
Objetivo general.....	17
Objetivos específicos	17
Diseño metodológico	17
Proceso de recolección y generación de la información:	19
<i>Proceso de Análisis de la información</i>	21
<i>Triangulación De La Información</i>	22
Criterios de selección de los y las participantes.....	22
<i>Muestreo</i>	23
<i>Consideraciones éticas</i>	23
<i>Construccionismo social</i>	24
Configuraciones de la realidad social	26
<i>Bienes comunes</i>	27
<i>Socioambiental</i>	27
<i>Territorio</i>	29
<i>Salud Colectiva</i>	30
Capítulo 2 Referentes de la investigación	32
El Monocultivo Del Banano y La Aspersión Aérea.....	37
La aspersión aérea en Urabá	40
<i>Caracterización del corregimiento de Currulao, Turbo</i>	42
<i>Caracterización de la población</i>	44
Capítulo 3 Resultados de la investigación	46
Rodeados de banano	46
<i>Más amor por los demás</i>	53
<i>La cultura bananera</i>	55
<i>Ambiente</i>	58
<i>Las avionetas fumigando</i>	61
<i>Vivencias</i>	64
<i>Economía</i>	66

<i>Interacciones Sociales</i>	67
Lo colectivo	68
<i>A grandes males... Grandes afectaciones</i>	73
<i>De lo individual a lo colectivo: nube venenosa</i>	78
<i>Roles de género</i>	81
<i>Ojos invisibles</i>	82
Capítulo 4 conclusiones y recomendaciones	89
Conclusiones	89
Recomendaciones	90
Referencias bibliográficas	96
Anexos	101
Anexo 1. Formato encuesta.....	101
Anexo 2. Consentimiento informado	103
Anexo 3. Cartografía.....	104
Anexo 4. Evidencias fotográficas	106

Lista de figuras

Figura 1 Mapa conceptual.....	11
Figura 2 El Monocultivo Y Los Agroquímicos	32
Figura 3 Descripción de los participantes	45
Figura 4 Mapa conceptual.....	46
Figura 5 Organigrama de lo colectivo.....	68
Figura 6 Sentimientos encontrados.....	83

Resumen

Los monocultivos de banano simbolizan el modo de producción que caracteriza la zona de Urabá, sin embargo, este tipo de producción demanda la utilización de agroquímicos en diferentes técnicas, siendo controvertida en este caso la aspersión aérea. El territorio se ve influenciado por esta actividad, de la cual se derivan riesgos socioambientales que suponen una amenaza latente para la comunidad, ya que se ve afectada de diversas maneras; la aspersión aérea influye de forma directa en la salud de las personas, la calidad del aire, el agua, los animales, el suelo y los microorganismos que en él habitan, sufren igualmente el efecto nocivo de esta actividad que contamina masivamente tanto el espacio de siembra extensiva como los espacios comunes. En consecuencia, esta técnica propia de la agricultura moderna configura una problemática socioambiental y de salud colectiva, la cual se aborda desde el Trabajo Social, evocando los relatos de algunos habitantes del corregimiento de Currulao Turbo, Antioquia, vislumbrando así la incidencia de este fenómeno en su salud y calidad de vida.

Palabras Clave: Monocultivos, riesgos socioambientales, salud, territorio, salud colectiva, trabajo social.

Abstract

Banana monocultures symbolize the mode of production that characterizes the Urabá area, however, this type of production requires the use of agrochemicals in different techniques, aerial spraying being controversial in this case. The territory is influenced by this activity, from which socio-environmental risks are derived that pose a latent threat to the community, since it is affected in various ways; Aerial spraying has a direct influence on people's health, the quality of air, water, animals, the soil and the microorganisms that inhabit it, they also suffer the harmful effect of this activity that massively contaminates both the extensive planting as common spaces. Consequently, this technique typical of modern agriculture configures a socio-environmental and collective health problem, which is addressed from Social Work, evoking the stories of some inhabitants of the district of Currulao Turbo, Antioquia, thus glimpsing the incidence of this phenomenon in your health and quality of life.

Keywords: Monocultures, socio-environmental risks, health, territory, collective health, social work.

Introducción

Este trabajo investigativo tuvo como objetivo develar los riesgos socioambientales que se derivan de las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano, en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo Antioquia, ya que la problemática ambiental en su génesis es una cuestión de carácter eminentemente social, que repercute en las formas de vida y organización de las comunidades. Por ello se hace pertinente dar cuenta de la complejidad de hechos que emergen de los procesos productivos agrícolas a gran escala y las afectaciones que causa en las comunidades como daño colateral generado por el modelo económico productivo, que termina por amenazar las generaciones presentes y futuras al igual que la seguridad alimentaria de las familias, esta visión integral del proceso de transformación permite identificar las interacciones con el ambiente y distinguir ciertas cuestiones a resaltar.

Teniendo en cuenta lo anterior, nace el interés en el abordaje de dicha problemática, sin dejar de lado las distintas posturas por la carga interdisciplinaria que conlleva, pero desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, específicamente para el Trabajo Social, se pretende dilucidar elementos que aporten a la comprensión de las vivencias de los actores que conviven diariamente con la influencia de la técnica de fumigación aérea en el Corregimiento de Currulao, y vislumbrar aspectos esenciales de significación en la realidad de los sujetos dentro de este contexto, relacionadas con su medioambiente.

El desarrollo de esta investigación propició la objetivación de la categoría territorio como eje principal, en la búsqueda de dilucidar las realidades de los sujetos inmersos en el contexto.

El texto es una recopilación de tres capítulos. El primero desglosa el planteamiento del problema, la justificación y la memoria metodológica, la cual enuncia de forma explícita el proceso de recolección y análisis de la información recolectada, el referente teórico que soporta y fundamenta la comprensión del fenómeno social, bajo los postulados principales del construccionismo social de Kenneth Gergen el cual se basa en la búsqueda de revelar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven; para comprender dicha realidad, se hace necesario un análisis de las realidades y de las formas de pensar; también se recoge la visión de Natalio Kisnerman quien afirma que los intercambios que se dan entre personas histórica y culturalmente constituyen construcciones sociales, refiriéndose, las emociones, las intenciones, la memoria, el pensamiento, las acciones y los conocimientos, las situaciones y hechos sociales. En la parte final del capítulo se desarrolla una breve

aproximación a las configuraciones de la realidad social para abrir camino a lo representativo del proceso investigativo

En el segundo capítulo se expone lo referido al contexto, y clarifican los conceptos clave para señalar los elementos desde donde se desencadena la problemática: socio *ambiental* y *salud colectiva*. Además, se describe a profundidad la complejidad que yace del análisis de los riesgos socio ambiental en tres apartados que se denominaron: Los Monocultivos y los agroquímicos, El Monocultivo y Las Aspersiones Aéreas, concluyendo con Las Aspersiones Aéreas en Urabá. El capítulo finaliza con la caracterización de los actores participantes, para resaltar la percepción de la población, ya que en las problemáticas ambientales pueden derivar en diferentes formas de conflictividad según el contexto socio económico y cultural local.

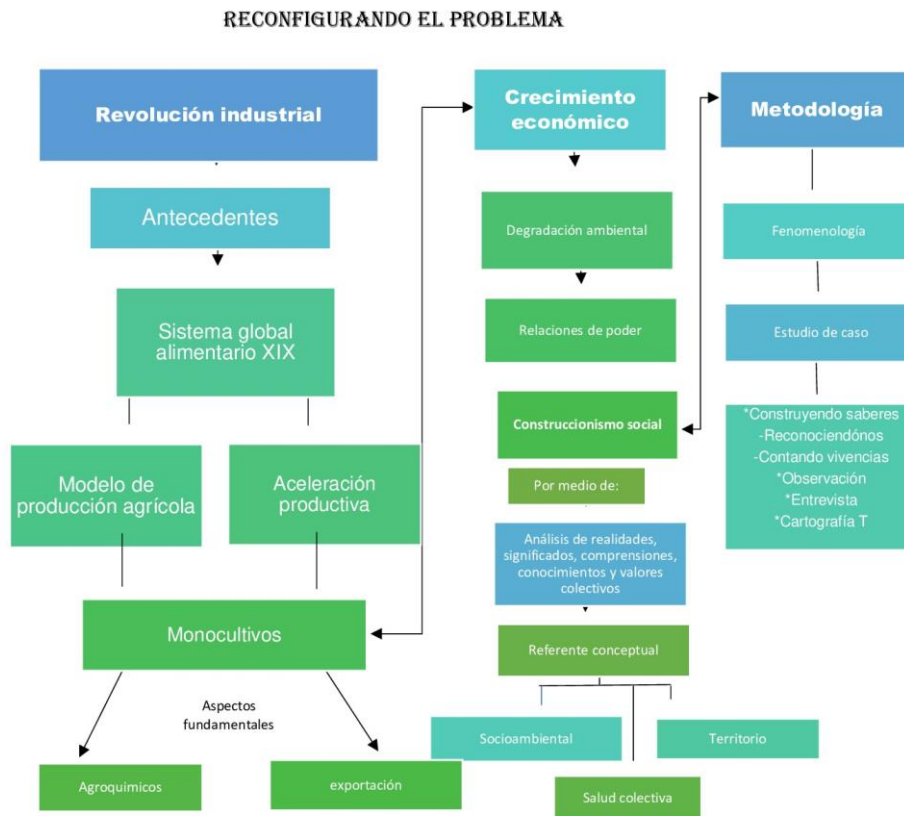
El tercer capítulo describe la categoría de análisis territorio, recreada con el título “*Rodeados de banano*” donde se concibe el territorio como constructo social, del cual emergen las relaciones sociales y se atribuyen significados. Seguidamente se expone la subcategoría territorialidad, recreada bajo el nombre “*Más amor por los demás*”; la siguiente subcategoría se llama “*la cultura bananera*” y la última recreada llamativamente bajo el nombre “*las avionetas fumigando*”

En el cuarto capítulo analizaremos *Lo colectivo* (desde carácter multidisciplinar ante los diferentes aspectos políticos, socioeconómicos, éticos, simbólicos, y ambiental) que influyen en la realidad social de las comunidades. revelando en el texto las subcategorías *Salud*, instaurada bajo la frase *A grandes males... grandes afectaciones* y la concepción de la misma para la comunidad, otra de las subcategorías importantes es la de Derechos humanos, recreado con la premisa *Mientras esas avionetas sigan fumigando, no se puede sembrar*, con el fin de poner a la luz del análisis las formas en que la comunidad del barrio las Flores, son violentados; Por último se establece la relación de los *Determinantes Sociales*, concebido bajo el nombre de *lo individual a lo colectivo*, con la calidad de vida de las personas.

Finalmente, en el quinto capítulo se expone una categoría medioambiente como categoría emergente del proceso de análisis de la información y recreada bajo el nombre “*sentimientos encontrados*”, poniendo en conversación los hallazgos encontrados en relación a las técnicas empleadas para la generación de información. También se sintetizan las conclusiones, recomendaciones, anexos y los aportes de esta investigación al Trabajo social.

Capítulo 1 Memoria Metodológica

Figura 1
Mapa conceptual



Fuente: Elaboración propia de las estudiantes.

Los conflictos ambientales develan las disputas existentes en los procesos productivos, económicos, permitiendo distinguir las dimensiones sociales, políticas, culturales, y económicas desatendidas por el Estado los autores Morales, Neira & Urquiza (2019) menciona que:

Una de las características relevantes de los problemas socioambientales es la multiplicidad de actores involucrados, quienes tienen miradas diferentes y en muchos casos contrapuestas en torno a sus definiciones consecuencias e implicancias. Esta policontextualidad^[1] (Günther 1979; Luhmann 2007)^[2] es uno de

los elementos claves para aproximarse a la complejidad del problema socio-ambiental, razón por la que abrir este campo a su exploración resulta relevante e indispensable a las ciencias sociales actuales. (p. 43)

Desde las épocas tempranas del surgimiento y desarrollo del hombre, se tuvo la necesidad de combatir las plagas que afectaban sus cultivos y productos, con el uso de sustancias capaces de eliminarlos. En la llamada “*era de los productos naturales*” (antes de nuestra era hasta mediados del siglo XIX), se tienen evidencias en documentos escritos por Homero, del uso del azufre como sustancia “purificadora” para eliminar los hongos; el rey de Persia, Jerjes, usó las flores de piretro como insecticida y los chinos utilizaron los arsenitos para el control de roedores y otras plagas, alrededor del primer milenio después de nuestra era. (Palacios, 1997, p. 359-82)

Históricamente han existido los químicos para el control de plagas, sin embargo, en la actualidad el modelo productivo ha intensificado el uso de los mismos, atendiendo a una pretensión clara del sistema capitalista mundial en respuesta a la economía de mercado, la cual se ha basado en la idea de la expansión de los monocultivos en la búsqueda del desarrollo y aumento de las riquezas. Arbitrariamente se puede afirmar que esta es la razón principal del accionar humano, concibiendo la naturaleza como fuente inagotable, sin cuestionar los efectos adversos y a las personas como consumidores o receptores, lo que resulta contradictorio e inequitativo para naturaleza y ser humano.

Algunos plaguicidas han sido identificados como un peligro a largo plazo para el medio ambiente y están prohibidos o rigurosamente restringidos por convenios internacionales, como el Convenio de Estocolmo sobre los Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP), que entró en vigor en mayo de 2004 y abarca 12 productos químicos, que incluye ocho plaguicidas y otros contaminados con dioxina. Los plaguicidas presentan múltiples clasificaciones en función de

algunas de sus características principales, su toxicidad aguda, la vida media, su estructura química y su uso. En 1998, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció una clasificación basada en su peligrosidad o grado de toxicidad aguda, definida ésta como la capacidad del plaguicida de producir un daño agudo a la salud a través de una o múltiples exposiciones, en un período de tiempo relativamente corto.

Los plaguicidas entran en contacto con las personas a través de todas las vías de exposición posibles: respiratoria, digestiva y dérmica, pues estos pueden encontrarse en función de sus características, en el aire inhalado, en el agua y en los alimentos, entre otros medios ambientales; lo que deja en claro la vulnerabilidad existente y un panorama perturbador en gran medida para algunas comunidades, dado que los plaguicidas tienen efectos agudos y crónicos en la salud; entendiéndose por agudo aquellas intoxicaciones vinculadas a una exposición de corto tiempo con efectos sistémicos o localizados, y por crónicos aquellas manifestaciones o patologías vinculadas a la exposición a bajas dosis por largo tiempo

La situación en consecuencia es realmente grave, estos plaguicidas se dispersan en el ambiente y se convierten en contaminantes para los sistemas bióticos (animales y plantas principalmente) y abióticos (suelo, aire y agua) amenazando su estabilidad y representando un peligro de salud pública. Sus propiedades físicas y químicas, el clima, las condiciones geomorfológicas de los suelos y las condiciones hidrológicas (Agua) y meteorológicas clima de las zonas, definen la ruta que siguen los mismos en el ambiente, lo que preocupa en gran medida por la dificultad que tienen las comunidades para vivir sus derechos en relación a salud, derechos ambientales, culturales, sociales y económicos. En efecto el uso cotidiano de químicos en las actividades productivas contribuye a la agudización de problemáticas sociales enmarcadas tanto en la preservación de ecosistemas, recursos naturales, como inequidades evidenciadas en la ausencia de garantía de derechos principalmente a la salud, son precisamente

las comunidades rurales quienes sufren por la búsqueda de productividad por encima de la sustentabilidad.

Para el Trabajo Social, es importante poder visibilizar una problemática que desde lo ambiental hace parte de los problemas sociales contemporáneos coyunturales, desencadenados por las políticas neoliberales que responden al sistema económico hegemónico, en el cual se conciben los recursos naturales como mercancía objeto de lucro, sin medir el detrimento que genera en los suelos, agua, aire, flora, fauna y por ende a los habitantes del territorio en sus dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas; en ese sentido, las repercusiones sociales van mucho más allá de la contaminación de los recursos, el envenenamiento en las comunidades de forma sutil, permite que esta problemática no sea vista como un exterminio silencioso de los pueblos, pues, las enfermedades degenerativas suelen aparecer a largo plazo, lo que impide ponerla en relación directa como un efecto catastrófico de las fumigaciones, “Por primera vez en la historia del mundo, todo ser humano está ahora sujeto al contacto con peligrosos productos químicos desde su nacimiento hasta su muerte” (Carson, 2005, p. 15) como se citó en “Sesgos de género en medio ambiente y salud”.

En su documento *Globalización y desarrollo*, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) muestra que, en la región, los principales canales de transmisión entre el fenómeno de la globalización y la dimensión ambiental, son los cambios registrados en los flujos de comercio, inversión y tecnología, debido a que el continente ha sido por muchos años dependiente de patrones de explotación de recursos naturales, de las exportaciones y de la llegada de inversión extranjera directa; esta situación genera la aceleración en los procesos productivos y a su vez aumenta la vulnerabilidad ambiental, en relación a malas prácticas que contribuyen a la degradación de las condiciones de vida de comunidades residentes en los territorios, donde las actividades económicas son limitadas

y/o acaparadas por grandes empresas, que terminan condicionando las formas de vida y de subsistencia generando tensiones en torno a las relaciones de poder, enmarcadas en los aspectos políticos, económicos y en la tenencia absoluta de los recursos ambientales.

Por consiguiente, entender las problemáticas sociales implica la comprensión de las dinámicas que se gestan en torno a las necesidades humanas que se dan en los contextos y que se construyen a través de la cultura, y se visibilizan en las valoraciones otorgadas por los actores en relación a las formas de vida, y la forma en cómo afrontan los fenómenos de la problemática socio-ambiental. Es por ello que amparados desde la perspectiva de los derechos humanos plasmada en la Constitución Política de Colombia (1991) dice que:

Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectar. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines. (Artículo 79)

Cobra sentido a la hora de reflexionar en el alcance y eficiencia de la norma, frente a la garantía del derecho a un medio ambiente sano, y en su reconocimiento como derecho fundamental, por lo tanto, este concepto de ley se contrapone a la realidad reflejada en el corregimiento de Currulao, puesto que, las fumigaciones aéreas con agroquímicos se convierten en una amenaza social y ambiental vulnerando el derecho enmarcado por la Constitución.

El descuido del Estado en el cumplimiento de su obligación de protección del medio ambiente genera conflictos, consiente la violación de derechos humanos, permite el deterioro del hábitat que repercute de manera sistemática en la salud de la población. La crisis ambiental ha irrumpido en la vida actual lo que provoca el desplazamiento forzoso de personas, la

agudización de la pobreza, los cambios culturales consecuentes, la inseguridad alimentaria y la escalada de conflictos violentos. Ya no se trata en estos casos de las tradicionales disputas originadas por el acceso a recursos, sino de conflictos generados por la escasez de recursos que la degradación ambiental genera. (Quintero, 2008, p.142)

Conforme a ello, en la siguiente investigación se plantea la imperativa necesidad de comprender las formas en la que se perciben los riesgos en los entornos ambientales, y cómo repercuten en lo social, y a su vez, reconocer las dinámicas que se tejen alrededor de los intereses de los diferentes actores que se ven afectados de manera directa o indirecta, y de esta forma revelar los cambios que surgen en la población residente en el corregimiento de Currulao frente a las aspersiones aéreas a los monocultivos de banano y las contradicciones que emergen entre el espacio económico y el espacio de vida.

La calidad de vida es esencialmente un concepto cualitativo, en contraposición con el de nivel de vida que es cuantitativo y que alude a la satisfacción de las necesidades básicas o materiales. La calidad de vida tiene que ver con las condiciones sociales y con las relaciones con los demás hombres. Tiene que ver con sus percepciones, sus expectativas, sus deseos, sus sueños y utopías. Y tiene que ver con una sociedad adecuada al logro de ciertos valores como la libertad de expresar sus ideas y comunicarlas, de movilizarse, de actuar y trabajar en lo que exprese su capacidad, de participar en la vida comunal y nacional, en la definición, selección y control de las actividades orientadas al bienestar social. Por lo tanto, los criterios de valor para calificar la calidad de vida se construyen biográficamente en el caso de las personas e históricamente en el caso de los grupos y sociedades. (Kisnerman, 1997, p. 94)

Objetivo general

Develar las vivencias socioambientales de los habitantes del corregimiento de currulao, en torno a las fumigaciones aéreas a los cultivos de banano.

Objetivos específicos

- Caracterizar los sujetos influenciados por las aspersiones aéreas en el corregimiento de Currulao.
- Identificar las percepciones de los habitantes del corregimiento de currulao sobre las fumigaciones aéreas.
- Reconocer las nociones del territorio que tienen los habitantes del corregimiento de currulao.
- Generar aportes reflexivos para el trabajo social que permita en el ámbito disciplinar comprender el fenómeno de las fumigaciones aéreas a los monocultivos.

Diseño metodológico

El proceso investigativo estuvo encaminado a la comprensión de las realidades de la comunidad del barrio las Flores en el corregimiento de Currulao Turbo- Antioquia, con el firme propósito de hacer visible las vivencias de las personas en convivencia con un factor externo (Fumigaciones) que amenaza de múltiples formas la condición humana.

Del mismo modo, se resalta la técnica de las fumigaciones a los monocultivos de banano como un flagelo para la comunidad, siendo este el punto de partida para la identificación de situaciones que emergen a raíz de esta, permitiendo visibilizar problemáticas de orden social que afectan diferentes dimensiones del ser humano, ambiente-salud.

Investigar acerca de los riesgos socioambientales puede señalar aquello que afecta a la comunidad y al territorio, adentrarse al funcionamiento de la sociedad puede develar lo

complejo de la misma, en términos de discursos dominantes de desarrollo que vinculan lo social y lo ambiental, discursos que se han validado en la búsqueda de lo deseable económicamente pese a múltiples repercusiones en la estructura social.

Por consiguiente, el estudio de esta problemática debe suscitar una revisión en el análisis comprensivo de la realidad de las personas del corregimiento de Currulao, con el propósito de transitar hacia un nuevo diálogo holístico entre naturaleza-hombre, para transformar los contextos.

Teniendo en cuenta lo anterior el diseño metodológico que se llevó a cabo para ejecutar esta investigación fue la fenomenología, dado que permite percibir las nociones y sentires que los participantes han construido alrededor del fenómeno de las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano. Los individuos son parte fundamental de la comprensión fenomenológica al asumir el rol de cognoscentes, los cuales dotan de sentido las experiencias vividas sobre el fenómeno y están en la capacidad de describirlo (Creswell, 1998).

En ese sentido, el estudio de caso, como estrategia de investigación permitió caracterizar y analizar los factores de riesgo y la incidencia de las fumigaciones con agroquímicos en la cotidianidad de la población en estudio. El estudio de caso es un estudio de lo singular, lo particular y lo exclusivo, cuya finalidad es generar una comprensión exhaustiva de un determinado tema; así lo complementan Macluf et.al. (2008) en *El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales* afirmando que es "una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto, en especial cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes" (p.13), por lo tanto, permite al investigador una mirada extensa sobre la problemática estudiada, lo que permite indagar y desarrollar categorías que ayuden al desarrollo de la investigación y, reconocer las vivencias de los sujetos, frente al fenómeno analizado.

Esta estrategia investigativa permitió al grupo investigador un acercamiento con la población muestra del corregimiento de Currulao, reconociendo la subjetividad de cada participante frente a la fumigación aérea a los cultivos de banano, su visión frente al modelo productivo y los efectos sociales-ambientales en el territorio, a través de la participación de estos y el reconocimiento de saberes individual y colectivo.

Proceso de recolección y generación de la información:

El proceso de recolección de la información permitió al grupo investigador la utilización de técnicas e instrumentos que facilitaron profundizar y dar claridad a la problemática estudiada, es decir, que propiciaron comprender la realidad de los sujetos participantes en la investigación sobre los riesgos socioambientales que se derivan de las fumigaciones aéreas en el corregimiento de Currulao, que vivencian en su cotidianidad. Por lo anterior, se utilizó las siguientes técnicas e instrumentos de investigación:

La observación: Es un procedimiento que ayuda a la recolección de datos e información y que consiste en utilizar los sentidos y la lógica para tener un análisis más detallado en cuanto a los hechos y las realidades que conforman el objeto de estudio; es decir, se refiere regularmente a las acciones cotidianas que arrojan los datos para el observador (Campo & Lule, 2012). En ese sentido, se enfatizó en observar la cotidianidad de los actores en su entorno, sus formas de vida, de igual modo la técnica de fumigación utilizada en las plantaciones.

La entrevista¹: se define como una interacción activa entre dos (o más) personas, conducente a obtener resultados negociados a partir de un contexto (Fontana & Frey, 2015), lo que implica que dicha técnica de recolección de datos permite obtener la información vivenciada y sentida por el entrevistado, al tiempo que captura los discursos particulares que

¹ Ver anexo, pág. 91

remiten a otros contextos y significados sociales que generan una profundización en la problemática a tratar. El grupo investigador realizó una entrevista estructurada y cerrada a 10 participantes con el fin de conocer información detallada, acerca de las prácticas de fumigación, el medio ambiente y lo social.

Grupo focal: se desarrolló con el fin de generar un acercamiento para conocer el contexto en el cual están inmersos los sujetos, darles conocer los conceptos claves que van a permitir la construcción de conocimiento y escuchar los relatos de los participantes sobre el territorio, las fumigaciones aéreas, los cultivos de banano y los riesgos socioambientales, lo que permitió conocer más acerca de las nociones que tienen los participantes acerca de dicha técnica de fumigación, como les afecta en torno a la salud, su seguridad alimentaria, su entorno y el modo en que se pudiese hacer frente a esta.

Cartografía social²: esta técnica se utilizó con el fin de develar la concepción de territorio de los participantes y la apropiación del mismo a partir de las experiencias y relaciones económicas, sociales y ambientales construidas en el mismo, esto a su vez permitió a grupo investigador recoger información sobre el sentir que tienen los actores participantes en el proceso, y sus posturas frente a las dinámicas políticas y de violencia que se dan dentro del mismo.

Proceso de sistematización y codificación de la información Se realizó el proceso de sistematización y codificación de la información documental, de la información obtenida de los actores inmersos en el proceso, diarios de campo obtenidos a través de la observación de las acciones y formas de vida de los sujetos y revisión de medios audiovisuales como memorias de

² Ver anexo 2, pág. 91

encuentros, como mecanismos para retroalimentar el proceso desarrollado. Todo ello a través de la construcción de matrices de análisis y fichas bibliográficas.

Desde ahí que lo que se pretende mediante la codificación y sistematización de la información, es recolectar los insumos necesarios que dan lugar a visualización de nuevas categorías emergentes que de una u otra forma permiten tener una panorámica más completa sobre el fenómeno en estudio y un aprestamiento pertinente al análisis de cada uno de los hallazgos encontrados.

En este sentido, se leyeron algunas de las teorías más importantes sobre esta actividad económica, a su vez la revisión de algunos planes de operación o ruta de seguimiento que utilizan las empresas bananeras al momento de ejecutar esta labor. Hernández, et.al. (2019), consideran que una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos y materiales, porque pueden ayudar a entender el fenómeno central de la investigación.

Proceso de Análisis de la información

Para dar cuenta del proceso de análisis de la información, se procedió a recolectar, enlazar y analizar las categorías de análisis predeterminadas y las que emergieron en el proceso de investigación, las cuales se obtendrán a partir de la aplicación de las técnicas de investigación anteriormente descritas. El análisis se realizó bajo un enfoque cualitativo, donde se indagaron los datos y se organizaron en categorías, con el objetivo de generar o derivar algunas interpretaciones que permitieron construir una ruta de intervención o propuesta que permita mitigar los riesgos que tiene la fumigación aérea con agroquímicos, y a su vez generar aportes académicos y reflexivos al Trabajo Social frente a los riesgos socioambientales que puedan derivarse del monocultivo de banano en el corregimiento de Currulao.

Triangulación De La Información

Permitió al grupo investigador contrastar la información recolectada a través de las técnicas aplicadas, a los participantes directos, con fin de analizar y reconocer conductas que se repiten, categorías emergentes y la controversia de los relatos. Esta triangulación se realizó bajo la modalidad de métodos/técnicas, dado que “Está relacionada con el uso de múltiples métodos para estudiar un problema específico, por ejemplo, cuando se emplea la técnica de la entrevista como proceso inicial de recolección de información para luego ser contrastado con la observación participante y/o la discusión grupal.” (Leal, 2011, p. 102)

Fuentes primarias

El grupo investigador tomó como fuente de información aquellos sujetos que de manera directa hayan tenido o tengan relación con el fenómeno a investigar en el corregimiento de Currulao, los cuales serán priorizados y tenidos en cuenta como parte fundamental para el desarrollo de esta investigación.

Fuentes secundarias

Se tuvo en cuenta el rastreo y la revisión de documentos que permitan complementar el análisis de la información base recolectada.

Criterios de selección de los y las participantes

Para la selección de los participantes y dado el método en el cual está orientado la investigación, se tuvieron en cuenta unas características específicas que permitieran dar respuestas a los objetivos planteados por los investigadores, con la finalidad de develar la realidad del contexto; teniendo en cuenta lo anterior, se determinaron los siguientes criterios:

- Ser mayor de 18 años de edad.

- Residencia en el corregimiento de Currulao, específicamente en zonas aledañas a las plantaciones bananeras.
- Vivencia de afectaciones por la técnica de aspersión.
- La aceptación de participación mediante consentimiento informado.

Muestreo

De acuerdo con la estrategia metodológica de esta investigación, se tomó como referente el muestreo en cadena, ya que permite a los investigadores el reconocimiento de otros casos, que se direccionan con el propósito de esta investigación.

Consideraciones éticas

- Siendo la investigación una de las fuentes de conocimiento en la acción social se tiene en cuenta unos criterios éticos orientados a la integralidad del ejercicio profesional, teniendo como visión el desarrollo social, la cohesión social, el empoderamiento y la transformación.
- Desde la promoción de los derechos humanos se reconoce la necesidad de promover los derechos humanos inalienables, la dignidad de todas las personas y los derechos individuales y sociales.
- Reconocimiento de la dignidad inherente al ser humano, respetando, sus creencias, sentimientos y valoraciones, teniendo en cuenta la integridad y bienestar físico, psicológico y emocional de las personas
- La promoción de la justicia social por la responsabilidad de involucrar a las personas en el logro de la justicia social, las relaciones equitativas y justas.

Referente teórico

Construccionismo social

El consumismo excesivo ha evidenciado cada vez más la degradación ambiental, donde no solo está en peligro la naturaleza si no también los grupos vulnerables, siendo un factor estrechamente ligado a la salud dada la influencia del medio ambiente sobre las formas de vida, las costumbres, la cultura y la vida misma, poniendo en cuestión la calidad de vida de las personas, Kisnerman (1997) afirma que:

La calidad de vida es esencialmente un concepto cualitativo, en contraposición con el de nivel de vida que es cuantitativo y que alude a la satisfacción de las necesidades básicas o materiales. La calidad de vida tiene que ver con las condiciones sociales y con las relaciones con los demás hombres. Tiene que ver con sus percepciones, sus expectativas, sus deseos, sus sueños y utopías. Y tiene que ver con una sociedad adecuada al logro de ciertos valores como la libertad de expresar sus ideas y comunicarlas, de movilizarse, de actuar y trabajar en lo que exprese su capacidad, de participar en la vida comunal y nacional, en la definición, selección y control de las actividades orientadas al bienestar social. Por lo tanto, los criterios de valor para calificar la calidad de vida se construyen biográficamente en el caso de las personas e históricamente en el caso de los grupos y sociedades. (p. 94)

Lo anterior para resaltar el imperativo de que no se puede entender el devenir del individuo independientemente de las estructuras históricas y culturales donde se desenvuelve, porque es allí donde se organiza la vida cotidiana y se hacen visibles las cuestiones sociales pertinentes para la investigación en Trabajo Social. El construccionismo social se trata, según Gergén, de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones,

conocimientos y valores colectivos (Gergén, 2007), ya que esta teoría busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven; para comprender dicha realidad, se hace necesario un análisis de las realidades y de las formas de pensar en igual orden, de una manera interconectada dentro de los espacios de socialización.

La esfera socio ambiental supone un desafío de intervención en trabajo social, partiendo del conocimiento y análisis crítico de las condiciones existenciales de la población en un contexto de incertidumbre, desde el construccionismo se intenta reconocer la posición que asume el sujeto frente a las situaciones que modifican la forma en que vive y cómo experimenta los acontecimientos, hechos, experiencias y significados sociales aprendidos. En tal sentido, el construccionismo social busca explicar cómo las personas describen y explican el mundo donde viven. Para ello se toma en cuenta dos de las cuatro hipótesis que plantea Gergén (2007).

...Hipótesis segunda: los términos con los cuales se comprende el mundo son artefactos sociales, productos de intercambio entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación. . . hipótesis tercera: el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, entre otros)... (

El constructivismo tuvo el acierto de sustituir el dualismo sujeto-objeto por una forma de monismo cognitivo. Pero a nosotros, y sobre todo desde el Trabajo Social, nos interesa más el construccionismo porque remite a los intercambios que se dan entre personas situadas históricas y culturalmente en una sociedad dada. Así, las emociones, las intenciones, la memoria, el pensamiento, las acciones y los conocimientos, las

situaciones y hechos sociales, etc. son construcciones sociales nunca individuales, porque lo social precede a lo individual. (Kisnerman, 1997, p.77)

El construccionismo como paradigma abierto, permite entender los procesos relacionales que surgen en la cotidianidad de los sujetos en un territorio que es asperjado diariamente, y cómo sus vivencias se transforman en experiencias. Por lo tanto, es pertinente el abordaje de esta investigación bajo esta teoría, pues, suscita a la construcción del conocimiento a través de los intercambios de saberes emanados desde la colectividad, las significaciones, y así adentrarnos en el discurso desde lo micro social para tejer acciones encaminadas a nuevas realidades para la transformación social.

Configuraciones de la realidad social

Aproximarse al entendimiento de las realidades sociales implica comprender que las personas son el resultado de múltiples interacciones que suponen dinámicas sociales, formas de vida y la valoración que estos le otorgan a lo que viven en la cotidianidad.

La organización social se altera, a través del aumento de la desigualdad, conflictos sociales, guerras por los recursos naturales y crisis de gobernabilidad. La preservación del patrimonio histórico natural también se ve afectado, a partir de focos de degradación ecológica y alteración de los paisajes socioculturales. En consecuencia, se provoca una seguidilla de problemas y tensiones que desacoplan el crecimiento económico con el desarrollo humano y la sustentabilidad ecológica Lovelock, 2007; Riechmann, 2014 citado en Hernández, Sepúlveda, Martínez & Úcar (2019).

Las nuevas configuraciones de la realidad social en relación a la cuestión socio ambiental y las características propias de los hechos como la degradación ambiental

evidenciada en la contaminación de naturaleza y la explotación de los recursos naturales de forma masiva, posee altas cuotas de incertidumbre y riesgos derivados de la acción humana.

Diversos autores de Trabajo Social que han publicado sobre la cuestión socio ambiental hacen hincapié que es un fenómeno vinculado con la justicia ambiental y los derechos humanos. “La dimensión ética de la problemática supone el despliegue de valores y actitudes que construyan ciudadanía a partir de marcos de respeto, solidaridad y diversidad” (Alston, 2015; Boetto, 2017; Des Marais, Bexell, Bhadra, 2016; Dominelli, 2013). En clave de ello se establece una conexión directa con la definición de Trabajo Social, donde se afirma el compromiso con los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad, los cuales son fundamentales en el abordaje de problemáticas socioambientales conectadas con la complejidad de la realidad contemporánea. Los conflictos socioambientales afectan significativamente el contexto social, de las características físicas, químicas y biológicas del medio que nos rodea depende nuestro desarrollo.

Bienes comunes

Socioambiental

Se considera relevante el escrutinio de esta categoría, pues, a través de esta se puede señalar aquello que afecta a la comunidad y al territorio, y a su vez, permite reconocer la dualidad intrínseca que debe existir entre lo social y ambiental en términos de calidad de vida, en ese sentido Iñiguez Luisa dice que “La dimensión socio ambiental de los problemas humanos se establece como vía esclarecedora no sólo para las interpretaciones, sino para las acciones, acompañada del torrente de posibilidades de lo local, de la participación comunitaria y de las organizaciones no gubernamentales”. (Iñiguez, 1996, p. 13).

La cuestión ambiental evoluciona cuando profundiza la dimensión social, privilegiando lo humano en su doble condición de protagonista y espectador de los cambios y el

relacionamiento intrínseco entre hombre-naturaleza; por consiguiente, el estudio de esta categoría debe suscitar una revisión en el análisis comprensivo de la realidad de las personas con el propósito de transitar hacia un nuevo diálogo holístico, para transformar los contextos.

En esa medida, hablar de lo socio ambiental implica reconocer el contexto en que los sujetos desarrollan sus formas de vida en relación con la naturaleza, y que en esa misma medida suelen ser los primeros afectados cuando en sus territorios se instauran modelos productivos que atentan contra el medio ambiente, resquebrajando sus construcciones sociales, cortando vínculos históricos con sus territorios, obligándolos en muchas ocasiones a abandonar sus costumbres, su cultura y hasta su identidad el autor Gutiérrez (2014) expone que:

La cuestión ambiental comienza a ser un problema, no con el surgimiento de lo humano, sino desde el momento en que un modo específico de producción, con alta capacidad de transformar/movilizar materia/energía, busca imponerse por todo el globo, estableciendo como prioridad la acumulación de riquezas y no la satisfacción de necesidades básicas, (p. 115)

En consecuencia, con lo anterior, es indispensable comprender que lo ambiental repercute de forma directa en la sociedad, y que la transformación de la misma determina las formas de vida de los sujetos y la construcción de su entorno, es así como se reconoce la complejidad y diversidad de factores que intervienen en la problemática socioambiental, y la interdisciplinariedad que se exige para su abordaje por las relaciones de poder, las desigualdades, las clases sociales, el papel del Estado y la tecnología como elementos constitutivos de esta relación desde la óptica de las Ciencias Sociales. Es importante señalar que el problema socioambiental es un ‘problema público’, es decir, un hecho social que se transforma en un hecho de debate público y cuya solución involucra la intervención política y social del Estado.

Territorio

Esta categoría entendida desde una concepción construccionista que permite dar cuenta de la dimensión territorial de la problemática social que surge de las fumigaciones aéreas y reconociendo la afirmación de Hiernaux, Alicia Lindón y Jaime Noyola (2000) hablan de construcción social del territorio al incorporar la voz de los habitantes para comprender el entramado de sentidos y las interacciones concretas con los que éstos construyen y reconstruyen una micro sociedad y un territorio; en un proceso incesante de construcción de un conocimiento compartido que “incluye referentes territoriales, formas de identificar el territorio, de apropiarse de él, hacerlo un lugar o muchos lugares, es decir, cargarlo de códigos simbólicos” (Hiernaux, Lindón & Noyola, 2000, p. 20-21)

El territorio como espacio de construcción social permite problematizar condiciones de vida existentes y visibilizar los arraigos económicos que intervienen en el desarrollo social y cultural de la población; en palabras de José Luis García (1976) considera que el territorio no existe fuera de la territorialidad, dado que:

Su trascendencia radica en que el territorio es el sustrato espacial necesario de toda relación humana, y su problemática estriba en que el hombre nunca accede a ese sustrato directamente, sino a través de una elaboración significativa que en ningún caso está determinado por las supuestas condiciones físicas del territorio. (p. 1)

Teniendo en cuenta lo anterior, para el hombre el territorio adquiere significados de acuerdo con los códigos culturales, las vivencias, lo simbólico, y las formas de vida que allí se establecen, por lo que se hace complejo determinarlo solo como un espacio físico en el que sólo coexiste hombre/naturaleza; sin embargo, tampoco es posible pensar el territorio fuera de las

relaciones de poder y el control social, las cuales condicionan el desarrollo y el modo de vida de las comunidades

Salud Colectiva

Se considera ineludible la necesidad de analizar la salud colectiva para poner en cuestión la viabilidad de la técnica de fumigación aérea a los monocultivos de banano, desde la reflexividad de aspectos que comprenden el desarrollo social y las discusiones emergentes bajo el sistema económico imperante. En ese sentido, la salud es entendida como un objeto de transformación que se construye cultural e históricamente, de acuerdo con el contexto y al constructo social e ideológico de los individuos; sin embargo, el enfoque de la salud se ha vuelto mercantilista, puesto que, las políticas en torno a esta están enmarcadas en la medicalización y no en la prevención de las enfermedades.

Por otra parte, desde un enfoque holístico y multidisciplinar, la salud colectiva reconoce no solo la salud como a ausencia de enfermedad, sino que, por el contrario, analiza los factores culturales, históricos, económicos, políticos, ambientales y sociales, que determinan las complejidades en las comunidades, las formas en que establecen sus estilos de vida y su relación con el medio ambiente los autores Bertolozz & Ugarte (2012) hablan que:

De esta forma, la Salud colectiva no se limita al conocimiento de orden técnico, por el contrario, se amplía para buscar comprender cómo viven y cómo se enferman los sujetos, que a su vez tienen sentido en hogares concretos, donde establecen relaciones sociales y donde se concretiza la vida y el trabajo. Es decir, se trata de comprender el proceso salud-enfermedad en el concreto de la vida, no reduciendo la colectividad a la suma de personas, sino trascendiendo para comprender las relaciones entre sus integrantes, incluyendo relaciones de poder, de afectividad, de competencia y de vínculo. (p. 29)

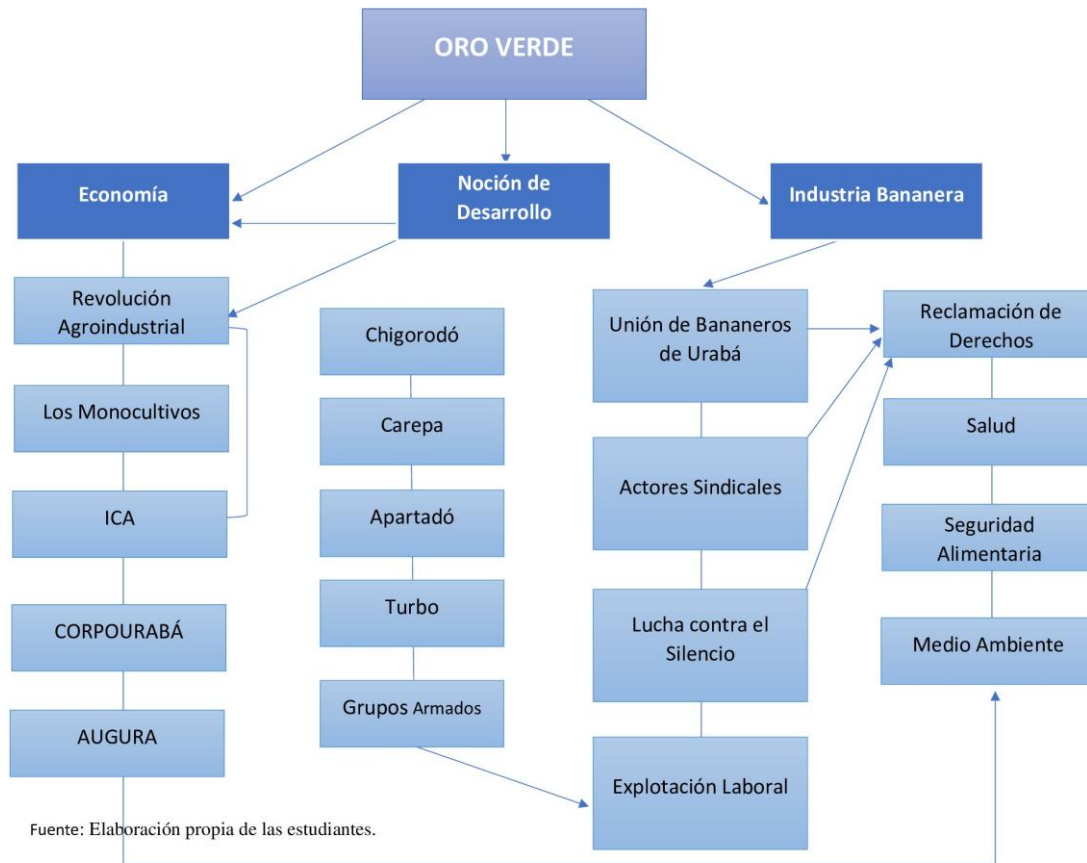
La salud colectiva busca que el desarrollo de los sujetos emane desde prácticas que no comprometan su entorno, ni las formas como han establecido su cultura e identidad, problematiza en los modelos de producción y las desigualdades sociales que estos generan, tanto en los sujetos como a la naturaleza, así mismo pretende generar conciencia en los sujetos sobre sus derechos individuales y colectivos puesto que, tiene la capacidad de adaptarse a diferentes paradigmas y enfoques de las ciencias sociales, lo que permite analizar la realidad de los sujetos de acuerdo a sus necesidades...

A pesar de no constituir un paradigma, la salud colectiva, en cuanto a movimiento ideológico comprometido con la transformación social, presenta posibilidades de articulación con nuevos paradigmas científicos capaces de abordar el objeto 'salud-enfermedad-cuidado', respetando su historicidad e integridad. (Nunes, 2014, p. 4). (Ver anexo matriz categorial)

Capítulo 2 Referentes de la investigación

Figura 2

El Monocultivo Y Los Agroquímicos



La configuración del monocultivo como modelo económico ha sido una de las mayores consecuencias que dejó la colonización europea en América Latina, donde los colonos sustentaron su desarrollo y crecimiento económico a partir de la explotación minera y el cultivo de un único bien en grandes parcelas de tierra (Cruz, 2013). A partir de esto, en América Latina se ha configurado un importante renglón económico que concentra los monoproductos agrícolas y la explotación de recursos naturales no renovables, lo cual ha traído una serie de problemáticas a nivel económico, social y ambiental (Cruz, 2013), como consecuencia de un modelo de producción a gran escala, instaurado por el sistema hegemónico capitalista.

Muestra de lo anterior, es el monocultivo del azúcar en las islas del Caribe y Brasil, la cual desplazó la producción tradicional de cultivos como el maíz y frijol, transformando los bosques en grandes sabanas, impactando fuertemente en la fertilidad de los suelos; sin embargo, el impacto social fue mayor, ya que en países que sustentaron su economía en la producción y exportación de este producto se identificó desarraigo de comunidades enteras, desplazando sus prácticas agrícolas, culturales e identitarias, aumentando así los niveles de pobreza y miseria en las zonas rurales (Cruz, 2013). Casos similares se presentan en América Latina con el cultivo masivo de palma africana, algodón, banano, aguacate, café, soja y cultivos ilícitos, afectando no solo la permanencia de las comunidades en los territorios, sino que a su vez impacta en su salud, en el medio ambiente y en los cultivos para el sostenimiento alimentario de dichas comunidades, puesto que, junto a los monocultivos aparece el uso intensivo de los agroquímicos, por lo que Bejarano (2009) plantea que:

El uso intensivo de plaguicidas químicos forma parte de los paquetes tecnológicos ligados a los monocultivos, especialmente de aquellos dedicados a la agroexportación, y constituye una seria amenaza al ejercicio de los derechos a la salud, a un medio ambiente sano -y a los recursos que lo integran-, y al derecho a producir y consumir alimentos sanos. (p. 81)

Sin embargo, la producción y uso intensivo de agroquímicos antecede a la revolución industrial, la cual respondió a la alta demanda de alimentos y productos debido al acelerado crecimiento de la densidad poblacional en los centros urbanos y a la evidente dependencia alimentaria con respecto a las zonas rurales; tal producción, durante el siglo XX, permitió la libre circulación en el mercado de agroquímicos provenientes del petróleo y de origen sintético, los cuales son sustancias altamente tóxicas y perjudiciales para la salud humana y el ambiente natural (Rodríguez, Suárez, & Palacio, 2014, p. 373).

A partir de la revolución industrial, la agroindustria llevó a implementar técnicas con fertilizantes químicos y utilización de maquinaria agrícola, que llevaron a fortalecer la industrialización de plantaciones de monocultivos en América, haciendo uso de grandes extensiones de tierras utilizadas para responder a la demanda de alimentación mundial bajo técnicas de aceleración productiva; Así pues, después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos impuso y fortaleció en América Latina el uso de los monocultivos y agroquímicos bajo el discurso de la revolución verde

En América Latina y el Caribe, después de la Segunda Guerra Mundial, este modelo se impulsó como una “revolución verde” que ponía a los Estados Unidos como ejemplo tecnológico a seguir. Los monocultivos y los agrotóxicos que los acompañan se dan también en el desarrollo de plantaciones forestales, ya sean para la producción de madera y celulosa o para la producción de aceite de palma, principalmente. (Bejarano, 2009, p. 81)

En la actualidad, el mercado de los agroquímicos lo controlan unas cuantas corporaciones transnacionales, así Monsanto, DuPont y Syngenta poseen, para el 2006, el 44% del mercado mundial de semillas modificadas genéticamente (Bejarano, 2009). Lo anterior es muestra de que, evitar el uso de agroquímicos a partir del uso de semillas modificadas genéticamente, implica acceder a un mercado -elitista y clasista- donde el control sobre la cadena agroalimentaria inicia desde el principio hasta el fin, obligando a los pequeños y medianos productores a implementar técnicas y usos de paquetes agrícolas para poder competir en el mercado, y así evitar su desaparición, sin embargo, esto permite plantear el siguiente interrogante, ¿Qué afectaciones ha traído a las comunidades rurales el uso de los agroquímicos en zonas de monocultivos? Lo anterior pretende indagar elementos contextuales relacionados con las desigualdades sociales, evidenciando que la perspectiva hegemónica del sistema

económico se encuentra estrechamente ligada a la noción de desarrollo, progreso y de una sostenibilidad que no es clara.

Ahora bien, con respecto a los daños y afectaciones por el uso de agroquímicos, las Naciones Unidas durante los primeros años del 2000 entraron a regular la producción y uso de agroquímicos debido al evidente impacto negativo de algunas sustancias en la salud humana y en el ambiente natural. A través de sus programas a nivel mundial, estableció mecanismos y marcos normativos para controlar el uso de plaguicidas y Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP) y así reducir los impactos ocasionados por el uso de los agroquímicos; por tanto, los primeros protocolos y convenios en el marco de las Naciones Unidas son: el Convenio de Basilea, el Protocolo de Montreal, el Convenio de Rotterdam y la Convención de Estocolmo (Nivia, 21 de abril de 2004, p. 12).

La Organización Mundial de la Salud evidenció que los casos de envenenamiento en seres humanos expuestos a agroquímicos en países del centro y sur de América eran cuantitativa y cualitativamente una tragedia a gran escala (Nivia, 21 de abril de 2004, p. 12), haciendo alusión de que los efectos de los plaguicidas son totalmente impredecibles en el ser humano y en el ambiente natural.

Particularmente la población más expuesta a padecer las consecuencias de los plaguicidas son las mujeres...

Además de amenazar la salud de las trabajadoras y agricultoras, los plaguicidas pueden causar abortos o afectar a sus hijos, por producir efectos tóxicos al embrión o feto en gestación, o pueden causar efectos tera-togénicos (malformaciones congénitas o defectos de nacimiento) u otros efectos tóxicos al nacer. (Nivia, 21 de abril de 2004. P. 15)

Así pues, la alta toxicidad de los plaguicidas puede generar distintos niveles de intoxicación, problemas en la piel, problemas reproductivos, cáncer, trastornos neurológicos, alteraciones en el sistema inmunológico y endocrino y la muerte (Rodríguez, et.al., 2014). Por otro lado, y no siendo menos importante, los efectos adversos de los agroquímicos derivados del petróleo o sintéticos, dependen del nivel de exposición en tiempos distintos, por lo que, el impacto a nivel ambiental por el uso de agroquímicos sintéticos y derivados del petróleo ...está dada fundamentalmente por aplicaciones directas en los cultivos agrícolas, lavado inadecuado de tanques contenedores, filtraciones en los depósitos de almacenamiento y residuos descargados y dispuestos en el suelo, derrames accidentales, el uso inadecuado de los mismos por parte de la población, que frecuentemente son empleados para contener agua y alimentos en los hogares ante el desconocimiento de los efectos adversos que provocan en la salud. (Rodríguez, et.al. 2014, p. 378)

Además de estas formas de contaminación, mencionadas anteriormente, la aspersión aérea de plaguicidas y fungicidas también afectan directamente los suelos, impactando en su fertilidad y en animales herbívoros, especialmente, al ganado; impacta en el agua afectando toda la cadena biológica de los alimentos de consumo humano y animal; e impacta directamente al aire, contaminando la atmósfera y produciendo intoxicaciones en animales y humanos por inhalación (Rodríguez, et.al., 2014, p. 378).

La aspersión aérea del herbicida Glifosato ha provocado indirectamente la pérdida de grandes extensiones de bosques, impactando negativamente en la biodiversidad, debido al traslado que deben hacer los coccaleros y campesinos después de ser fumigados por el Estado (Orduz, 2008.), en ese sentido “en 2004 la DIRAN advirtió que ‘para desarrollar una hectárea productiva de coca los cultivadores tienen que destruir tres (3) hectáreas de bosque, y para una de amapola, dos y media (2,5) de bosque andino’.”. (Orduz, 2008, p. 67)

Sumado a lo anterior, la aspersión de glifosato evidencia las graves afectaciones de tipo ambiental, cultural y social, generando desplazamientos, inseguridad alimentaria, el aniquilamiento de grupos étnicos y la destrucción ambiental, pero sobre todo la violación de los derechos a la salud y un ambiente sano, enmarcados por organismos internacionales y nacional (Orduz, 2008).

El Monocultivo Del Banano y La Aspersión Aérea

Agudelo (s.f.) plantea que el cultivo de banano se introdujo en Colombia en el siglo XX con la empresa United Fruit Company, incidiendo posteriormente en el desarrollo de la industria bananera en la parte norte de Colombia, iniciando en la provincia del Magdalena.

Durante las primeras 3 décadas de 1900, la industria bananera gozó de exención de impuestos a la producción y exportación del banano y la concesión de tierras en la zona del Magdalena, lo cual llevó a gestar una clase social enquistada en unas cuantas familias, que durante el siglo XX controlan y administran políticamente la región y parte de las cámaras nacionales (Agudelo, s.f.). Menciona que:

Para 1928... La huelga bananera fue una muestra del relevante poder de la United en la región. El cese organizado por el Partido Socialista Revolucionario, representado en la región por el líder Raúl Eduardo Mahecha, logró la parálisis de 25.000 obreros bananeros [...] La huelga se saldó con un gran número de obreros y familiares muertos, cifra que no se pudo precisar, pero que se supone alta por la magnitud del movimiento, pues a ella se sumaron las jornadas de protestas estudiantiles el 8 de junio de 1929, que significaron el ocaso de la hegemonía conservadora que gobernaba a Colombia desde 1904 y la llegada al poder del Partido Liberal. (párr. 16)

Después de la primera gran crisis del capitalismo y la segunda guerra mundial, durante la década de 1960 aumentó el área cultivada en la zona de la Ciénaga a la par que se disponía el Golfo de Urabá como área de cultivo bananero por su ventaja geográfica al estar alejado de grandes tormentas, creando así, la Unión de Bananeros del Urabá. (Agudelo, s.f.)

El crecimiento de la industria bananera en la región del Urabá llevó a aumentar la densidad poblacional y a agudizar conflictos sociales en torno a la demanda de salud, vivienda, acueductos y alcantarillados, configurando en la década de 1980 un ambiente de agitación y descontento social donde confluyen actores sociales, sindicales y armados, lo cual llevó a que durante la década de 1990 se produjera una serie de asesinatos a trabajadores agrarios, sindicalistas, líderes sociales y políticos (Granado & Povea, 2017).

Ante este panorama, se puede afirmar que la producción y exportación del banano en la región norte de Colombia, particularmente en el Urabá Antioqueño ha estado atravesada por dinámicas de flexibilidad tributaria, explotación laboral, conformación de sindicatos, grandes jornadas de protestas y presencia de grupos armados, lo cual devela la complejidad de experiencias y responsabilidades que tienen los gobiernos de turno, las empresas bananeras y los grupos armados en los múltiples conflictos sociales, los cuales han perpetuado la miseria y pobreza en estos sectores, develando así, que tanto el progreso como el crecimiento económico no permiten establecer garantías para la vida dignidad y el buen vivir en las comunidades.

Históricamente las movilizaciones sociales y sindicales reclaman aspectos relacionados con la seguridad de la población y los trabajadores, poniendo en disputa los bienes comunes, según Merlinski (2012) “se trata de bienes que no tienen un valor como meros ‘recursos’ sino por la función vital que cumplen” (p. 19) históricamente, a la agroindustria del banano -entre muchas otras- se les han exigido minimizar los impactos en la salud de trabajadores agrícolas,

comunidades aledañas a las plantaciones y a diversificar la producción de alimentos, con el propósito de garantizar soberanía alimentaria a la región.

En consecuencia, de lo anterior, se pone en cuestión el uso de plaguicidas químicos que hace parte del paquete tecnológico utilizado en la agroindustria de los monocultivos y que varía de acuerdo con el control de peste que esté afectando el cultivo; en este caso, para el banano como cultivo extensivo, la modalidad de riego utilizada es la aspersión aérea, mediante la cual, los líquidos llegan a las plantaciones en forma de microgotas que son esparcidas desde el aire. Esta técnica se utiliza masivamente pese a que se ha dicho que constituye una amenaza a la salud y a un medio ambiente sano, en consideración de su composición química que suele ser contaminante para fuentes o almacenamientos de agua, el suelo, otros cultivos y la salud animal y humana.

Uno de los fungicidas más usados para la aspersión de forma aérea los cultivos del banano es el tridemorf, el cual cumple con controlar la sigatoka, es de precisar que es un químico altamente tóxico (La Liga Contra El Silencio, 2020) señala que:

En la etiqueta del producto se advierte que podría causar irritación en la piel y que al contacto con los ojos podría provocar un daño severo. Adicionalmente, la hoja de seguridad del pesticida para Colombia, aprobada por el ICA, advierte que en madres gestantes existe el riesgo de ocasionar disminución de peso en la mujer y malformaciones en el feto. (párr. 15)

En febrero de 2002, el Parlamento de la Unión Europea ingresó el Tridemorf a la lista de “sustancias clasificadas como carcinógenas, mutágenas o tóxicas para la reproducción”. (Liga Contra El Silencio, 2020), por lo que se hace evidente que dichos pesticidas y fungicidas son un riesgo tanto para el medio ambiente, como para la salud humana, cabe resaltar que pese

a las advertencias y la eliminación de dichos pesticidas y fungicidas en algunos países, en Colombia la regulación de estos químicos parece ser poco supervisada, y por el contrario, suelen tener vía libre para su uso por parte de las empresas nacionales y extranjeras que operan en el país la siembra del cultivo extensivo.

La aspersión aérea en Urabá

El eje bananero en el Urabá antioqueño, está conformado por el distrito de Turbo y los municipios de Apartadó, Carepa y Chigorodó, a lo largo y ancho de éstos hay una gran extensión de cultivos de banano, que para el 2018 ocupaban 35.123 hectáreas sembradas en la zona, las cuales representaron el 70% de toda la producción de banano en el país (Liga Contra El Silencio, 2020). Cada año en el Urabá “se vierten al menos 10,5 millones de litros de fungicidas y químicos para el control de la sigatoka negra, una de las enfermedades más comunes que afectan a los cultivos de plátano y banano en el mundo” (Liga Contra El Silencio, 2020, párr. 4)

Las fumigaciones a estos cultivos, han dado lugar a diversos cuestionamientos a las entidades ambientales como Corpourabá, al gremio empresarial Augura, dueñas de la mayoría de la siembra de cultivos y a las entidades de salud del municipio de Turbo, debido a las quejas manifestadas por personas que dijeron verse afectadas por las fumigaciones aéreas, entre estos, trabajadores propios de bananeras y de las comunidades aledañas, en los que se hallan casos que narran la afectación en la visión pérdida de córnea, sarpullidos, manchas en la piel y se relaciona la muerte de una trabajadora por lupus eritematoso debido a un baño de veneno que recibió mientras se encontraba en labores de la finca (Liga Contra El Silencio, 2020).

Por otro lado, el rector de la Universidad de Antioquia Alviar, reportó a través de un derecho de petición a la entidad de protección ambiental Corpourabá, daños en su

infraestructura y las afectaciones que podía traer a la comunidad estudiantil por el Tridemorf.

Según el reportaje antes mencionado:

En las proximidades a estos predios, se siguen realizando continuamente fumigaciones aéreas, las cuales están causando significativos daños ambientales sobre la vegetación y cuerpos de agua, sociales de la comunidad universitaria que ocupa la Sede y afectaciones de la infraestructura, particularmente de las cubiertas que se están deteriorando (Alviar, 2018, p. 1).

Y resalta que, la hoja de seguridad del pesticida Tridermorf puede provocar por contacto e ingestión...

- Síntomas y lesiones: Puede perjudicar la fertilidad o dañar al feto.
- Síntomas y lesiones posibles en caso de contacto con la piel: Provoca irritación cutánea.
- Síntomas y lesiones posibles en caso de contacto con los ojos: Provoca irritación ocular grave.
- Síntomas y lesiones posibles en caso de ingestión: La ingestión de una pequeña cantidad de este producto supone un grave peligro para la salud. (Alviar. 2018).

Otros que se han visto afectados con esta problemática es el barrio Obrero del municipio de Apartadó, manifiestan una alta concentración de Tridemorf en el aire provocando un fuerte olor que impide respirar con tranquilidad por los procedimientos de riego utilizados para el mantenimiento de cultivos del banano, dada su cercanía con fincas bananeras (Liga Contra El Silencio, 2020).

Sin embargo, el decreto 1843 de 1991 plantea los lineamientos para la aplicación de plaguicidas, a partir del artículo 102 inciso C “No sobrevolar poblaciones, acueductos, escuelas

y demás lugares que representen riesgos para la salud humana y sanidad animal y vegetal” (Ministerio de Salud, 1991, p. 29).

Si bien existen normas que regulan esta práctica, no se están aplicando por parte de las empresas contratadas para esta labor de riego, lo que genera daños no solo de infraestructura, sino ambiental y social sin que se tomen medidas correctivas a través de la aplicación de la norma, por parte de las autoridades encargadas. Además, llama la atención que muchos de los hallazgos frente a esta problemática social y ambiental que desencadena las fumigaciones aéreas sirvieron para ejercer acciones de tutela por parte de la U de A y la sociedad civil; sin embargo, las respuestas ante estas por parte de Corpourabá, han estado alrededor de manifestar que no hay riesgos y que las medidas se implementan de acuerdo con los lineamientos de la norma (Liga Contra El Silencio, 10 de marzo de 2020).

Es claro que uno de los motores económicos de la región de Urabá está ligado a la exportación de plátano y en su mayoría banano, según Restrepo, en un reportaje hecho para Agronegocio, en Urabá solo unas 95.000 hectáreas son de producción agrícola y de éstas, 35.000 producen banano tipo exportación y 30.000 producen plátano, y si bien, son muchos los empleos directos e indirectos que genera esta industria agropecuaria, es poco o nulo el énfasis que se le hace al tema de las fumigaciones, y son pocos los casos explorados en cuanto a la afectación en la salud de las personas y en especial de los trabajadores, dado que las trabas por parte de los entes de salud para un diagnóstico a tiempo, hacen que dichas afectaciones se ligen a enfermedades de tipo general.

Caracterización del corregimiento de Currulao, Turbo.

Currulao es un corregimiento del Distrito de Turbo, Antioquia, decretado en el año 1949 según fuentes documentales, sin embargo, su historia no dio inicio bajo esa ordenanza, sino mucho antes, cuando pobladores que trabajaron en la concepción de la vía al mar, armaron

cambuches que fueron dando origen a más asentamientos; durante la década de 1980 y 1990, este crecimiento poblacional se dio a causa de las inmigraciones ocasionadas por la siembra de palma africana, misma que fue decayendo con el tiempo, dejando terrenos baldíos los cuales se fueron invadiendo.

Según interlocutores del corregimiento, desde la década de los 60 se implementaba el cultivo de palma africana, en los alrededores de lo que para entonces era Currulao. En 1969 la compañía de Desarrollo Agrícola tenía sembradas 2.800 hectáreas de Palma Africana en su plantación de “La Arenosa”, ubicada en lo que actualmente son los barrios 24 de diciembre, el 20 de Julio, 1° de Mayo y Vélez, sin embargo, a partir de esa fecha hubo una progresiva pérdida de estos cultivos, su producción disminuyó y para 1986 estos desaparecieron completamente a causa de la invasión de 537 familias en los dominios donde estaban los cultivos de Palma Africana (Romero, 2015, p. 10).

Actualmente el corregimiento cuenta con aproximadamente 21.000 habitantes, está conformado por 19 barrios, es de resaltar que se destaca por tener la mayor extensión de cultivos de banano en la zona del Urabá, “El profesor Libardo López (2006) en su monografía sobre Currulao sitúa la historia de este cultivo en el corregimiento en 1962 el cual estuvo a cargo de la frutera de Sevilla y la The United Fruit Company” (Romero, 2015. P 10), las plantaciones y exportación de esta fruta, ha sido uno de los mayores motivos para que habitantes de otras regiones se instalen en esta región, sin embargo, a pesar de ser el corregimiento más grande de Colombia y el de mayor extensión con siembra de banano, no cuenta con servicios de alcantarillado, ni agua potable, y menos con un centro hospitalario de nivel 1, lo que genera inconformidad entre sus habitantes, situación que contrasta con la productividad que da en la zona, dado que es uno de los corregimientos que más regalías genera al Distrito de Turbo.

Para el desarrollo de este proceso investigativo, se eligió el barrio las Flores, ubicado a unos 300 metros del sector comercial del corregimiento, del otro lado del río Currulao, su estrato socioeconómico es nivel 1, sus habitantes, la mayoría han llegado de otros lugares y a su vez, sus fuentes de ingreso económico se derivan del cultivo de banano, por lo que un gran número de hombres, más que mujeres, laboran en las fincas bananeras que se encuentran en el corregimiento y aledaños a este. Es importante que el barrio se encuentra cercado por las plantaciones, por lo tanto, sólo cuenta con una calle principal que cumple la función de entrada y salida al mismo tiempo, y por 3 pequeñas calles más, polvorientas que no tienen salidas, pues, al final de estas, solo hay banano y en otra el río, en el cual no existe un puente peatonal para cruzar al otro lado.

Caracterización de la población

Las 12 personas que colaboraron en el desarrollo de este informe de investigación viven en el barrio Las Flores del corregimiento de Currulao, quienes a partir de la voz a voz decidieron contar sus experiencias con respecto a las fumigaciones aéreas. Como se había mencionado antes, el barrio Las Flores está ubicado cerca de plantaciones de banano, por lo que ha sido un lugar afectado por los plaguicidas, de igual forma quienes participaron en la construcción de este informe se encuentran personas que han trabajado en fincas bananeras y algunos presentaron impactos negativos en su salud e integridad personal.

En el desarrollo de este trabajo participaron 7 mujeres y 5 hombres quienes tienen entre 18 y 45 años de edad, viven en el barrio Las Flores del corregimiento de Currulao y sus actividades económicas son la agricultura, amas de casa y trabajadores informales. El nivel académico de los participantes no supera la secundaria, y el estrato socioeconómico del barrio es 2. Resulta importante aclarar, que los nombres de los participantes no serán revelados por petición de los mismos, por lo tanto, sólo se identificarán dentro del cuerpo del escrito, a través

de iniciales impuestas por el grupo investigador y con el fin de proteger la identidad de los antes mencionados.

Figura 3

Descripción de los participantes

Descripción de los y las participantes			
	NOMBRE	OCUPACIÓN	NIVEL ACADÉMICO
1	P.S.A	Oficios varios (Fca.)	4°to de primaria
2	E.M	Oficios varios (Fca.)	3°ro de primaria
3	G.A.V	Ama de casa	5°to de primaria
4	V.M	Estudiante	Bachiller
5	G.H.J	Oficios varios (Fca.)	5°to de primaria
6	M.H.C	Oficios varios (Fca.)	4°to de primaria
7	C.M.T	Oficios varios (Fca.)	7°mo grado
8	A.P.G	Ama de casa	3°ro de primaria
9	F.M.C	Oficios varios (Fca.)	4°to de primaria
10	J.P.R	Estudiante	Bachiller
11	K.T.G	Ama de casa	10° grado

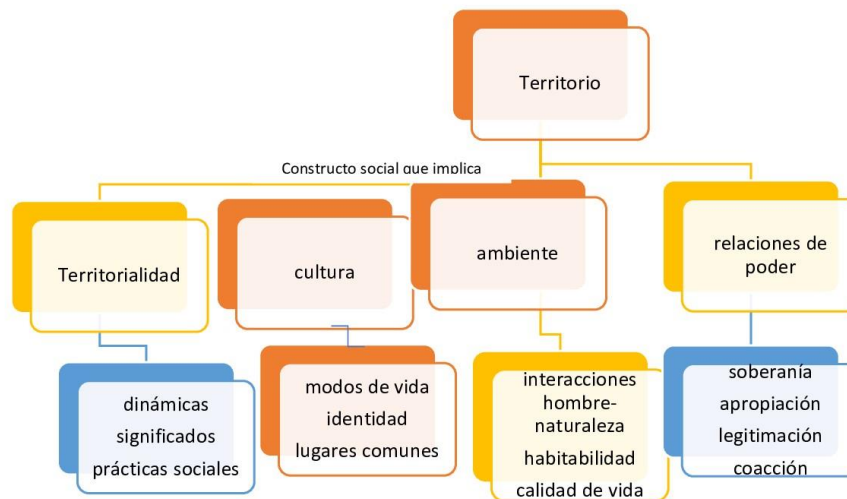
Fuente: Elaboración propia de las estudiantes.

Capítulo 3 Resultados de la investigación

Rodeados de banano

Figura 4

Mapa conceptual



Fuente: Elaboración propia de las estudiantes.

El territorio en término coloquial, siempre será visto como aquel espacio en el que el hombre vislumbra su realización, su sentir, sus luchas, donde establece sus formas de vida, en la cual desarrolla y pone en práctica su supervivencia; en ese sentido, esa descripción no es tan diferente a la forma en que se concibe el término en las ciencias sociales;

Para profesionales de lo social, concebir el Territorio como constructo social implica que este va más allá de sus límites; su disposición está marcada por elementos estatales, culturales, sociales, legales, ambientales, económicos, individuales, comunitarios, etc. De ahí que el Territorio es una realidad con significados diferentes para los sujetos; en él se objetivan

intereses de seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad (Castro-Gómez, 2008, p. 67), como se citó en “conceptualización de territorio en trabajo social”.

Adentrarse en esta categoría, en un contexto como Urabá, en donde a lo largo de los años ha existido una lucha por el poder en relación con la tenencia de la tierra, no solo por grupos ilegales, sino por terratenientes que se aferran a ésta como una forma de aumentar sus riquezas y poderíos, determinando así dinámicas sociales, políticas, culturales, económicas y ambientales de quienes ahí habitan, nace la necesidad de poner en análisis la concepción de Territorio que tienen los habitantes del corregimiento de Currulao, específicamente del barrio las Flores y la forma en que estos desarrollan sus formas de vida alrededor de cultivos de extensivos, como lo es el banano. Al respecto, el entrevistado A.G, (2021), considera el territorio como ese espacio donde ha desarrollado gran parte de su vida, en el cual ha podido encontrar la forma de subsistir, dado que le ha permitido trabajar; sin embargo, plantea que muchas de las problemáticas que existen en el barrio, se deben al poco espacio que habitan en el territorio y esto se debe a que sus casas están cercadas por una marea verde...

Aquí no tenemos un lugar para que los niños puedan jugar, ni hacer un parque, porque no hay donde, aquí estamos encerrados, rodeados de puro banano... si esa gente no tuviera esa bananera ahí, este barrio fuera más grande... tendríamos más espacios para otras cosas, como una cancha, porque la que hay queda muy lejos de aquí y es privada” (Entrevista A.G, 2021)

Es pertinente reflexionar acerca de las limitaciones que se generan a partir, de la relación de los seres humanos con la vivienda y con el espacio que se comparte comúnmente con los otros, ya que el lugar donde vivimos es el escenario de interacción más importante, tanto en lo individual como colectivo, siendo esta una unidad social fundamental en la cotidianidad y se

relaciona estrechamente con la vida familiar. Ciertamente los factores externos en el territorio que creemos nos pertenecen determina las condiciones de vida las personas, al escuchar relatos que expresan impotencia como cuando dice el entrevistado A. G. (2021). En los patios no podemos sembrar ni tomates ni ají ni nada de esas cosas porque de una vez el veneno las mata”. Da cuenta de que el territorio no les pertenece de la forma como quisieran porque aun cuando tienen el espacio y las condiciones para cultivar alimentos para su propia subsistencia se ven limitados, lo que podrían sembrar en sus patios lo deben comprar, las necesidades objetivas y subjetivas de los habitantes del barrio Las Flores son insatisfechas por el condicionamiento que yace del uso de las fumigaciones aéreas a los monocultivos que se encuentran cerca a sus viviendas. De igual manera, se reconoce la dimensión política de la situación, si bien existen descubrimientos alrededor de las nuevas tecnologías agro productivas, nace un interrogante, partiendo de la necesidad de entender ¿a quién van dirigidas las políticas públicas de protección para las comunidades rurales? Se identifica un asunto de omisión por parte del gobierno local, ya que las alertas, casos y manifestaciones de inconformidad no han sido ocultas, pero el silencio ha retumbado en la vida cotidiana en este sector.

En esa misma línea se permite traer a colación lo que sostiene Gergen, al afirmar que “el conocimiento es una expresión de la estructura social y de los significados sociales que la comunidad enuncia y acepta como tal. Lo que nosotros llamados conocimiento, no es un asunto sobre hechos de un mundo externo y objetivo, sino que es la pretensión hegemónica de un grupo social que intenta ilegítimamente proclamar la superioridad de su forma de entender la realidad por sobre otra”.

De manera que las formas que los sujetos utilizan para referirse a aquello que en un tiempo fue parte de su vida y que se ve afectado por el intercambio inequitativo en las relaciones sociales, conceptualiza y refleja una realidad que muestra la participación de los actores en el

contexto y sus significados. Por lo tanto, el conocimiento resultante de la comprensión de los fenómenos sociales en la contemporaneidad no solo se aborda desde lo relacional, sino que también es visto como un proceso histórico de creencias y representaciones.

Por otro lado, lo anterior permite controvertir sobre la seguridad del territorio, en términos de la capacidad de ofrecerles a sus habitantes la satisfacción de sus necesidades, ¿Qué tan seguro es un territorio donde no se puede cultivar vegetales por que constantemente una avioneta rocía veneno para controlar plagas en plantaciones extensas? Esto se convierte en una amenaza y visibiliza la vulnerabilidad de una comunidad rural que se siente impotente ante un fenómeno letal; de allí que se debe incorporar el concepto de seguridad humana que vienen promoviendo las Naciones Unidas desde 1994 (y que comprende ocho dimensiones de la seguridad: económica, financiera, alimentaria, sanitaria, ambiental, personal, de género, comunitaria y política), pero amplía su cobertura a la seguridad de la naturaleza, no como una dimensión más de la seguridad humana, sino reconociéndose como sujeto y cónyuge necesaria en ese matrimonio indisoluble cuyo resultado es el territorio; esto sin polemizar si la naturaleza se debe considerarse sujeto o no, lo importante es que dentro de la comprensión de lo que significa la existencia humana en medio de amenazas latentes que comprometen el bienestar y su calidad de vida se debe analizar la corresponsabilidad de los entes institucionales y reguladores de actividades productivas, para interpelar sobre la importancia que se le debe otorgar a las comunidades que están cercanas a estas plantaciones a simple vista suponen desarrollo pero limitan las condiciones de vida de un sector afectado en la mayoría de sus dimensiones constitutivas, al notar que el discurso de sostenibilidad productiva y ambiental es ilusoria, simplificando unas relaciones que en la realidad son mucho más complejas, digamos que la seguridad territorial es como una red que pende de una serie de elementos que se debe garantizar, tiene que ver con lo que en términos del desarrollo sostenible se llama la responsabilidad intergeneracional, resalta la manera como las generaciones actuales actuemos

frente a la naturaleza, depende que ésta les pueda seguir ofreciendo bienes y servicios ambientales a las generaciones futuras teniendo en cuenta la importancia del territorio para las personas y que lo que pasa dentro de este posee un carga de significaciones que dependen íntimamente las posibilidades y oportunidades que se viven dentro del mismo.

De modo que, es oportuno objetivar acerca de lo que plantea Bozzano (2009:21) señala que *“Nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”*. El mismo autor señala que etimológicamente Territorio proviene del vocablo latín terra torium, utilizado para señalar “la tierra que pertenece a alguien” y que se ha complementado con stlocus que significa “lugar, sitio”. De ahí, se puede afirmar que la configuración del territorio está enmarcada de las significaciones que aportan las personas que lo habitan y le otorgan valor según sus experiencias, evidencia de ello es lo que expresa el entrevistado V, M (2021) *“Rescato la riqueza del banano, la cultura, la calidad humana de las personas que viven en currulao, la unión entre vecinos, esas son cosas muy positivas porque de eso pueden salir acciones buenas para todos”*. Las formas de concebir el territorio se basan en los vínculos que se forjan de las interacciones, pero es posible pensar las mismas desde la equidad, partiendo del reconocimiento de las afectaciones multidimensional a la existencia del ser humano y la viabilidad de emplear estrategias que en todos los ámbitos sean sostenibles y beneficiosas para las comunidades.

La discusión que emerge de las dinámicas territoriales se puede considerar desde lo que Montañez (2001) afirma que el territorio es *“un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la*

totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto individual y colectivo” Es el espacio geográfico revestido de dimensiones políticas, afectivas y de identidad, o de su sumatoria.

La dinámica de un territorio está integrada por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos materiales e inmateriales contruidos por los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales. *Estos elementos definen el territorio a partir de la existencia de un espacio geográfico en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación, como continúa diciendo Montañez (2001), que a su vez crea un ejercicio de soberanía y el surgimiento de relaciones de identidad con dicho espacio.*

La inserción de estos nuevos elementos en la categoría Territorio pone en cuestión el proyecto de la sociedad, donde se evidencia un barrio rural como objeto de consumo, localizado en un sistema económico capitalista que poco o nada reconoce los derechos de los que allí habitan y el espacio se convierte en mercancía, donde los beneficios productivos lo obtienen las empresas y no las comunidades, quienes paga un precio bastante alto relacionado con su salud y por ende la alteración de formas de vida por las restricciones que la existencia de las bananeras supone, el entrevistado A,G (2021) en una entrevista personal:

“El barrio no crece, no se extiende por las bananeras privadas (Renacer), los solares o espacios para futuras construcciones son pocos porque las bananeras han limitado el barrio, este es un barrio muerto como el corregimiento de Río grande, aquí quedó el territorio, tristemente. Las plantaciones deberían estar ubicadas a 500 metros de las viviendas, por la existencia de las bananeras no hay espacios recreativos ni de esparcimiento”

Mientras que el entrevistado A, G (2021) refiriéndose al territorio dice: “Currulao es muy grande pero este barrio no es tan grande aquí está la escuela, las bananeras, siempre vemos niños jugar por ahí, hay una que otra tienda, llegando a la carretera hay como una cancha, pero no es del barrio, hay una planta de epm y matas de banano por todos lados”. Estos relatos dan cuenta de que seguimos externalizando los costos ambientales y las afectaciones a la salud humana. Se reconoce entonces que la solución posible para mitigar los daños podría no ser sencilla, pero sí viable para contribuir a un entramado macro que enmarca aspectos económicos, culturales que suponen lo que significa la “propiedad común” porque se habla de lo que se construye o bien de lo que afecta a una colectividad.

Teniendo en cuenta las orientaciones construccionistas que ha atravesado este trabajo investigativo se puede afirmar que el significado que los sujetos le atribuyen a su territorio va más allá del espacio de tierra compartido, ya que las expresiones refieren la importancia de las relaciones que se tejen en este y por ende las responsabilidades de las acciones actuales con relación al futuro; lo anterior reafirma uno de los postulados del construccionismo social, el cual insiste en que la realidad es un significado producido por el por el sujeto y estos significados, comprensiones y valores colectivos se resaltan en el vocabulario que expresan las acciones relevantes para ellos; no en vano los sujetos participantes resaltan que hay matas de banano por todos, lo que denota la representatividad de las plantaciones, sin embargo el lenguaje y las expresiones lingüísticas de los mismos, configura un elemento crucial en la comprensión del conflicto generado por la existencia las bananeras.

Para que sea comprendido el carácter construccionista de lo expresado: “pudiera plantearse que comprender sentidos y causas no son incompatibles, que explicar la acción humana necesita de los dos niveles, de las causas ubicables en tendencias de las estructuras objetivas y sentidos que permiten a los sujetos tomar decisiones dentro de espacios de posibilidades que no escogieron pero que pueden también modificar a partir de sus acciones,

porque estructuras y sujetos interaccionan, se autorreproducen, se actualizan y cambian”. (De la Garza, 2000, p. 3)

Más amor por los demás

Si bien el territorio está constituido por las dinámicas que tienen lugar en él y los significados que le atribuyen los organismos sociales; al objetivar el concepto de territorialidad, se pretende resaltar las prácticas y las expresiones simbólicas que admiten las formas de apropiación y permanencia de los sujetos del barrio La Flores con relación a la fumigación aérea a los monocultivos de banano.

De allí la territorialidad corresponde al modo de apropiación y a la relación establecida entre el hombre, la sociedad y el espacio terrestre.

El entrevistado G, H, J (2021) relaciona su territorio rememorando lo que era antes y lo que desea para este diciendo:

Yo no recuerdo que Currulao haya cambiado mucho, por aquí en el barrio hay muchas casas ya, mucha gente, esto ha ido creciendo mucho. Yo quisiera que nuestros líderes no fueran corruptos y piensen más en el futuro de los jóvenes, que las personas pudiéramos tener más amor por los demás.

Indudablemente en lo expresado anteriormente, se evidencia la relación de pertenencia y gran estima al desear que en su territorio existiera amor, ello da cuenta del vínculo afectivo existente. Los vínculos generan tejidos territoriales, que están cargados por un entramado de interacciones entre las personas que lo viven y le otorgan sentido. Montañez complementa la definición al señalar que la territorialidad es una definición derivada del concepto de territorio y unida a la de Estado. Es la acción que consolida la pertenencia y el desarrollo de identidad de un Estado o de una persona sobre un espacio, es el nivel de dominio y de poder que es posible

ejercer sobre el mismo, “se asocia con apropiación, [...] con identidad y afectividad espacial, [...] se combina definiendo territorios apropiados: de derecho, de hecho y afectivamente” (1998).

Las problemáticas sociales tienen una gran carga de representaciones en las cuales se enmarcan las fragmentaciones que surgen a raíz de las relaciones desiguales, por ese motivo, concebir las dinámicas que dan lugar a la fragmentación en tejidos sociales territoriales implica considerar los roles que juega el Estado y las instituciones teniendo en cuenta las formas de relación que la población pueda tener con estas. De allí que, desde la noción construccionista: De la Garza (2000) “observa que la relación entre estructuras y sujetos -en cuanto a las prácticas y formas de dar sentido- no es de determinación. Las estructuras acondicionan, presionan, canalizan, pero no determinan, el sujeto tiene un margen de libertad para la acción” (p. 2). Es decir, pensar el conflicto que generan las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano, a las personas y el medio ambiente, implica considerar las tensiones que emergen con las empresas privadas e instituciones públicas en la corresponsabilidad que debería ejercerse para garantizar los derechos de las personas que residen en los barrios cercanos a las bananeras.

Al hablar de territorialidad desde las vivencias de una comunidad que se enfrenta diariamente amenazas a su salud y por ende a su bienestar, es imperante evocar el valor de lo local, lo cual incluye hablarlo desde la reafirmación de la identidad territorial de un lugar rico en el sentido del espacio y la tierra, una tierra virtuosa por lo que emana de ella, el “oro verde” como le llaman al banano; pero al resaltar algo identitario de este lugar es una gran responsabilidad, porque detrás de las bonitas plantaciones de banano están cosas importantes en juego, como se mencionó anteriormente. Gergen (2007) y Potter (1998) reconocen que:

Ningún conocimiento -incluso la ciencia- puede liberarse de las propiedades históricas, culturales, sociales y discursivas que lo producen; el conocimiento es el resultado de

una construcción colectiva, las relaciones fabrican nuestras versiones de lo que puede ser denominado como conocimiento. (p. 20)

Sin duda hay un trasfondo en las prácticas dominantes de la agricultura moderna, que permean la vida cotidiana pero también la conexión íntima con el mundo laboral en este sector; las grandes multinacionales han encontrado en las nuevas tecnologías oportunidades para producir cada vez cantidades más grandes, pero con daños cada vez más grandes a las familias y sus esferas sociales, la búsqueda del desarrollo y de una geografía mundial más equilibrada, un sistema de habitabilidad y de convivencia humanizado se logra ver de lejos y en realidad utópico. “Cuando todos los ciudadanos no tienen los mismos derechos en todos los territorios, ya no hablamos de derechos si no de privilegios” (Rosa Díez, 2007)

La cultura bananera

La subcategoría cultura vista desde las complejidades propias de los problemas sociales contemporáneos se aborda para comprender las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente, por lo cual se interpela la noción de cultura en sus más modernas definiciones para comprender las tensiones que se gestan de la técnica de fumigación aérea con plaguicidas en el barrio Las Flores de Currulao-Turbo.

La cultura en sentido social se ha entendido por mucho tiempo como la "herencia social" o modo de vida de una sociedad que tiene su origen en la lucha del hombre contra la naturaleza; cabe resaltar que la cultura del corregimiento de Currulao gira en torno a las fincas bananeras, ya que desde que se inició a poblar este espacio la dinámica económica en gran parte correspondió a las fincas bananeras, tanto hombres como mujeres trabajaban en las diferentes empresas que cercanas, por lo cual esta actividad los identifica, así lo expresa el entrevistado X,M (2021) menciona que:

Este corregimiento es conocido por las bananeras, Currulao aporta de varias formas al municipio, sin embargo, las fumigaciones son un gran problema para la comunidad, para unos barrios más que otros porque hay unos pegados a las fincas y esas avionetas pasan con el veneno y rocían todo cuando se supone que son para las matas de banano, para la sigatoka.

Se puede afirmar de la expresión anterior, que los habitantes del corregimiento han legitimado la cultura bananera como un rasgo identitario, pero con lo que no se acostumbran a vivir es con la aspersión del veneno sobre su cuerpo, las fumigaciones aéreas sobre las viviendas y lugares comunes, se podrían denominar un producto de la oposición hombre- naturaleza, pero también del hombre-hombre, estas son variantes que condicionan y transforman el medio y las formas de vida de las personas, y al modificar el ambiente se producen cambios en la cultura misma y en el ambiente construido, por la inherente interacción entre el hombre, la naturaleza y la cultura en la que reconoce. Según Austin (1983) “no se pueden separar las descripciones de la acción social, enunciar inevitablemente es realizar un acto”. No obstante, sostiene Gergen (2007), “éstas en sí mismas no llevan significado, sólo lo generan en virtud del lugar que ocupan en el ámbito de la interacción humana”. En el sentido de reflexionar sobre el valor práctico de la visión de mundo que se tiene; así pues, la producción bananera en una zona cercana a las residencias tiene que observarse desde una dimensión ética, que tenga como punto de partida el conjunto de acciones que caracterizan a la población y la forma como afectan sus modos de ser en su contexto social.

Es decir, las actuaciones de las personas en una sociedad sobre un medio ambiente están determinadas por los componentes culturales existentes, pero los conflictos que se dan dentro del territorio pueden originar la modificación sustancial del mismo. Un claro ejemplo de

la influencia negativa y de los cambios a los que se ven obligados hacer lo narra el entrevistado D, G (2021) expresa que:

Me identifico con la alegría de los niños del barrio, al igual que con el sector bananero porque gracias a ellos vendo mis productos de revista que me ayuda a tener una economía estable, por ese lado me parecen buenas las fincas, pero yo siempre hablo de mis niños y apenas escucho la avioneta pienso en ellos y en mis maticas, jajaja porque yo siembro mis tomates en materas y las entro todos los días.

Este relato en medio de risas asiente la forma como las personas crean nuevos ambientes y nuevas formas de vivir en medio de los condicionamientos, la expresión “pienso en ellos y en mis maticas jajaja porque yo siembro en mis tomates en materas y las entro todos los días” es un claro ejemplo de hechos culturales arrebatados por actividades económicas que atentan contra lo cultural y cotidiano, como lo es la siembra de huertas caseras, el cultivar en sus patios es algo que hace parte de las actividades de la vida cotidiana de las mujeres en los hogares del corregimiento; el análisis de lo anterior hace visible el impacto social y ambiental que generan afectaciones culturales en los modos de vida. La noción de cultura abordada desde la problemática en cuestión puede resultar confusa o muy amplia, precisamente porque en los procesos socio ambientales se analizan diversas dimensiones que complejizan el discurso, la cultura en las bananeras y lugares cercanos llevan consigo una gran historia de producción consumo y transformaciones, lo último en el sentido amplio de lo positivo y lo negativo.

El entrevistado E, M (2021) Expresa:

Este corregimiento es del todo cultura bananera, eso sí pa' que lo niega uno. Eso tiene sus lados positivos porque la mayoría de gente de aquí por las fincas porque es la forma de trabajo que se tiene por acá, pero en esas fincas se ve de todo, yo quise denunciar lo

que me pasó en el ojo y las consecuencias me pesaron, ni trabajo, ni familia, porque yo me dejé con la mamá de los hijos, eso había mucho problema cuando yo me enfermé, perdí la visión de uno de mis ojos y nadie le importa, las bananeras funcionan como si nada.

Las expresiones lingüísticas, entre los actores y las redes conceptuales de las personas, confirman distintas formas de estar en el mundo, hay quienes desde sus visiones legitiman prácticas mientras evitan otras. Asimismo, el uso de la palabra posibilita que determinadas descripciones de sí mismo se evidencian, creando un camino de reflexión hacia un conocimiento especialmente activo, construido por sus experiencias. “Asimismo, esta práctica es una experiencia sociocultural positiva, formadora y no restrictiva o represiva. Es una construcción de sentidos con propuestas de nuevas metáforas y discursos alternativos para la descripción de lo vivido” (Grandesso, 2002; Pakman, 2011; Rasera & Japur, 2007). Ello se refiere a que la realidad es siempre representada a partir de un punto de vista cultural y un lenguaje particular, “La cultura de una nación reside en los corazones y en el alma de su gente”. (Mahatma Gandhi, 1937).

Ambiente

Abordar algún fenómeno vinculado a los procesos de globalización desde los estudios culturales, es algo común y que se ha vuelto por demás evidente, la atención particular que se le ha dado al espacio como una dimensión constitutiva de las relaciones sociales en el *ambiente*; “cabe resaltar el carácter polisémico de este concepto para dilucidar la acepción y resaltar la relevancia de que el ambiente es el campo de relaciones entre la naturaleza y la cultura” (cf. Jeff, 2004), es decir, que lo que se redefine es el vínculo dinámico que decide entre ambas las mutuas afectaciones observables.

Es pertinente fundamentar el discurso partiendo de lo que afirma Tuana; Ahora bien, “partiendo de una concepción de ambiente como una construcción conceptual referida a la interacción humanidad/naturaleza como un conjunto indisoluble, dadas las mutuas interacciones de sus componentes, se percibe que lo ambiental comprende lo natural, lo social y lo humano. Y el estudio del hombre como "ser humano" comienza a ser campo de estudio de las ciencias humanas y la filosofía, mostrando el aporte de las humanidades (Tuana, 2007 citado en Giannuzzo & Nancy, 2010, p. 129).

De acuerdo a lo expuesto, las interacciones que se dan entre las personas, tienen lugar en el ambiente y ello da lugar a controversias, en el sentido amplio de lo social. (P, S, entrevista personal, 2021) “El río está contaminado por la falta de alcantarillado, son lamentables las condiciones del corregimiento, el municipio parece no tener en cuenta este sector, solo llegan en los tiempos de elecciones. No se ha visto la necesidad de una planta de aguas residuales, siendo Currulao u corregimiento tan grande alrededor de 144.000 habitantes; lo único que se rescata es la construcción del hospital” En el ambiente tienen lugar un cúmulo de situaciones que enmarcan la calidad de vida de las personas, cuando relacionan ambiente con contaminación, se puede inferir lo que se concibe del mismo.

No obstante, la pluralidad del concepto permite integrar lo socioambiental. El ambiente como sistema dinámico define las interacciones físicas, biológicas, sociales y culturales, percibidas o no, entre los seres humanos y los demás seres vivientes y todos los elementos del medio en el cual se desenvuelven, si bien estos elementos pueden ser de carácter natural o sean transformados o creados por las personas como formas adaptativas para la habitabilidad.

Ahora de tranquilidad no se habla mucho, se ve más organizado con calles pavimentadas la futura construcción del hospital y los colegios están bien organizados en su estructura

física, pero los robos y conflictos entre pandillas están afectando mucho la seguridad de la comunidad. (X. M., entrevista personal, 2021).

Los sujetos relacionan ambiente con emociones como la tranquilidad, lo que constituye un elemento subjetivo particular que resalta como importante para su vida, lo que implica el respeto por distintas posiciones y criterios que se deben tener en cuenta, porque los significados y valores otorgados por la comunidad, develan la visión de mundo que tienen los sujetos inmersos en la problemática, no tiene que entrañar necesariamente las relación hombre naturaleza, sino también el constructo que emerge de las relaciones entre las personas, las cuales son quienes determinan el caos o la armonía en los colectivos. De este modo, la visión construccionista parte de lo relacional, en tanto mantiene a las comunidades cohesionadas y se crea y renegocia dentro de ellas mismas. Como señala Ibáñez (2000) “la veracidad de cualquier enunciado sobre la realidad solo es determinado por el nivel de argumentación y la posición en la red conversacional que tenga quien lo enuncia, siendo un consenso derivado de una interacción social”. Así, lo ambiental trasciende lo ecológico porque no sólo involucra al hombre como una especie más y a su singularidad expresada a través de sus actividades, sino como responsable de los cambios "ecológicos" que induce.

Y tal responsabilidad atañe al dominio de su ser consciente. De otro modo, se ha aludido a que lo ambiental excede lo ecológico, haciendo referencia al componente normativo que involucra lo ambiental, reflejado en su relación con la calidad de vida de los seres humanos y el concepto de calidad ambiental. (Gallopín, 2000)

En concordancia con lo anterior, es pertinente resaltar que el ambiente tiene que ver con la naturaleza y el hombre, pero también con la responsabilidad de cuidarlo,

¿Qué tanta responsabilidad ambiental ejerce las empresas bananeras? Ante ello se podría responder que es poca, evidentemente se ha antepuesto los beneficios productivos y económicos sobre la calidad del aire. El ruido de la avioneta se escucha dos a tres veces por semana, tempranito, antes avisaban que día iban a fumigar, ahora es de repente” G, A, V (2021). “El supervisor nos dice qué día van a fumigar y nos dan dos horas luego de que sobrevuela la avioneta para salir a trabajar, pero uno sale y el olor al veneno se siente, a uno se le pela la nariz y el ardor en los ojos es muy feo y uno a veces no trabaja bien con esas gafas” (M, H, C, entrevista personal, 2021).

Ciertamente existe un incumplimiento normativo y una responsabilidad ambiental nula, tanto en las plantaciones como en las zonas residenciales, dicha afirmación revela como la contaminación ambiental producida por la utilización de las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano está configurada por todos los aspectos de las ciencias naturales, sociales y humanas de su injerencia, pero su núcleo "práctico" está sesgado hacia las ciencias sociales y humanas, sobre los efectos en los seres humanos y demás seres vivos y la gestión y planificación de tales efectos. Su dominio alterna entre situaciones particulares.

Las avionetas fumigando

Para Geiger (1996) citado en Bruno, Acevedo, Castro & Garza (2018), el territorio “es una extensión terrestre que incluye una relación de poder o de posesión por parte de un individuo o de un grupo social, que contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción, y transmite la idea de cerramiento”.

Es pertinente el análisis de esta categoría desde lo que significa el territorio, puesto que a este lo legitiman las relaciones que se gestan dentro del mismo. Las experiencias de quienes trabajan o viven cerca de las plantaciones de banano están

ligadas a la idea de que las empresas son monopolios poderosos, lo que representa un campo de poder con la bananera como actor predominante, de alguna varias formas el banano se traduce en una forma de control en sus vidas, esta conclusión arbitraria nace de la narración de uno de los entrevistados, quien con expresión resignada dice:

No, quién se va a poner a formar pelea en esas fincas, ya aquí morimos con esas avionetas fumigando, usted no sabe cuánta gente se queda sin trabajo por estar quejándose de alguna cosa en la finca, allá los supervisores son hacen echar al que sea” (F. M. C., entrevista personal, 2021).

Ahora bien, estas expresiones enmarcan complejas tramas relacionales que limitan, coaccionan y determinan el poder y campo de acción de las personas trabajadores de fincas bananeras. Se pueden distinguir dos cuestiones, el uso del poder y las omisiones ante la dominación, los trabajadores bananeros sin duda alguna son vulnerables ante la labor peligrosa, en lo que respecta a la cercanía con plaguicidas y a relaciones poco amistosas con los superiores, se evidencia que no se considera importante qué se le hace al otro con las acciones y omisiones. En este sentido, se producen afectaciones a la salud por actividades laborales y se reproducen acciones coercivas en el ejercicio del poder. Los relatos anteriores representan las formas en las que el trabajo de un sinnúmero de hombres y mujeres es ejercido bajo lógicas de subordinación y dinámicas que dejan en claro la importancia de las jerarquías para la creación y explotación de plantaciones bananeras; la relación entre empresa y los trabajadores se convierte en un eje central en la controvertida trama de la cultura bananera en el sector del corregimiento de Currulao.

Desde la perspectiva de Foucault “si se asumen que las organizaciones no son sistemas totalmente racionales (Rodríguez, et.al. 2014, 378) se reconoce, que las acciones y decisiones que se toman en los contextos laborales están fuertemente influenciadas

por factores emocionales, subjetivos y coyunturales que lo que pretenden fundamentalmente es mantener, incrementar y usar el poder y otros recursos, para obtener los resultados esperados por los trabajadores; esto con intereses particulares que van más allá del cumplimiento de funciones; de allí que se logra reconocer con mayor facilidad que el poder es un fenómeno inherente a la dinámica de cualquier organización.

“las organizaciones son sistemas sociales constituidos por una amplia variedad de intereses, no siempre confluyentes, que por medio de un proceso de negociación que pretende articular las diferencias para la lograr la meta propuesta para la organización como colectivo humano” Rodríguez, et.al. 2014, p. 380).

La situación que desencadena el juego de poder, lo cual es una característica común en las sociedades contemporáneas, se puede decir que en estos juegos de poder se dan expresiones de violencia, lo que contribuye cada vez más al debilitamiento del orden social y a un sentimiento colectivo de miedo, algunas personas han sido víctimas de algún tipo de violencia en las fincas, sin embargo, en sus relatos se evidencia cómo los sujetos construyen de este modo una imagen manipulada que dificulta una percepción ajustada del problema; la comprensión de este argumento no se podría lograr sin identificar el poder dentro de procesos que caracterizan nuestra contemporaneidad como la globalización y la fragmentación social que emerge de la dominación y que producen masivamente formas de control social.

Ahora bien, el entendimiento de la situación problemática abordada desde Gergen, devela que las expresiones de las personas entrevistadas en este contexto parte de reconocer que: “los juegos del lenguaje en los cuales emergen las verdades compartidas por una comunidad tienen un valor funcional, es decir, coordinar a los

diferentes sujetos en torno a visiones construidas sobre la realidad. En este sentido, Gergen indica que en el construccionismo social: “la verdad parece ser una cuestión de perspectivas, y éstas productos de intercambios y consensos sociales, es decir, construidas en los sistemas de comunicación social” (1997:20)

El estar sometidos a reglas autoritarias en el contexto laboral en el que se desempeñan los trabajadores de fincas bananeras, tiene diversas consecuencias, relacionadas con la alienación paulatina a la que están sometidos, solo por tener la necesidad de un trabajo, o la pasividad que se va creando en las personas del barrio, al notar que estas empresas les brindan un espacio laboral, pero irrumpen en el espacio que ellos comparten, generando cambios en las formas de vida, afectaciones en su salud y condicionando la actividad productiva en sus hogares. Se produce entonces un gran sentido de inconformidad, en medio de la inequidad, la injusticia social que se expone al atentar contra los derechos de esta comunidad, y la deficiencia del Estado quien parece ser cada vez más incapaz de velar por la seguridad de los ciudadanos y de proteger sus bienes, tanto materiales como simbólicos en tanto que la fragmentación cultural, contribuye a tornar más débiles las formas de acción del Estado, ya que este no regula de forma eficiente el accionar de las empresas privadas y mucho menos cuida la identidad cultural de sus ciudadanos.

“No puede comprenderse nada del saber económico si no se sabe cómo se ejercía, en su cotidianeidad, el poder, y el poder económico” (Foucault, 1988, p. 3).

Vivencias

De acuerdo con lo que se evidenció en la aplicación de las técnicas (Entrevista-Encuesta-Observación) en relación a este observable, se puede afirmar tipos de vivencias, partiendo de los rasgos relevantes percibidos.

Teniendo en cuenta las situaciones deficientes en término de necesidades satisfechas y garantía de los derechos en el sector del barrio Las Flores; se podría arbitrariamente enunciar que este es un contexto de vulnerabilidad social. Si bien las vivencias se desarrollan comunidad, es importante precisar el concepto de comunidad como una unidad simbólica relacionada con la vida en común (Hombrados, 2010), “así como un espacio dinámico e intersubjetivo caracterizado principalmente por la pertenencia, la interrelación y la cultura compartida por sus miembros, y cuya finalidad es responder a las demandas del entorno y satisfacer las necesidades compartidas” (Krause, 2007; Martínez, 2006) la vivencia se distingue de la experiencia, pues constituye el criterio individual responsable de la significación de lo real, teniendo en cuenta esta afirmación, para diferenciar algunas vivencias como punto de partida se ubicaron tres aspectos:

Funcionales. Los sujetos se mostraron abiertos ante las preguntas relacionadas con su vida cotidiana. Particularmente las mujeres expresaron que sus vivencias a raíz de los cambios casi obligados por la problemática se han convertido en algo común, se acostumbraron a no consumir agua de lluvia, a cuidar la ropa del veneno, a buscar refugio cuando la avioneta sobrevuela sus viviendas y a sembrar en macetas dentro de las viviendas, han modificado sus modos de vida a raíz de enterarse de la toxicidad de los plaguicidas, ya que reconocen que las fumigaciones han existido desde hace mucho tiempo pero no lograban relacionar las afectaciones en la piel con el veneno, o las manchas en la ropa y menos que este mataba otras plantas.

Situacionales. Por su parte los sujetos de sexo masculino quienes son los que pasan más tiempo fuera de los hogares, relatan con cierto timbre de resignación, que las fumigaciones son una problemática que difícilmente se acabe. Además, expresan que, al no permanecer en la casa en las horas de las fumigaciones, no viven todo lo que dicen las mujeres con relación al agua, las plantas y la ropa, los trabajadores de fincas bananeras logran evidenciar las fumigaciones

aéreas desde un lugar que las empresas han estipulado para la espera, mientras se realizan las labores de aspersión sobre las plantaciones, son espectadores de esa realidad en el contexto laboral, pero no desde las viviendas.

Estructurales. El sobrevuelo de las avionetas se realiza en las horas de la mañana, cuando hay gran cantidad de personas que se dirigen a sus lugares de trabajo, cuando los niños van hacia la escuela, puesto que se halla un plantel educativo dentro del barrio Las Flores, esto constituye un riesgo que se logra evidenciar fácilmente en la comunidad. Por otro lado, se identifica la inexistencia de una estrategia de preservación y desarrollo ambiental, que favorezca el bienestar de las personas de este sector, ya que no se les avisa previamente la hora y día de las fumigaciones, hecho que los deja en una posición de vulnerabilidad en el sentido más amplio:

Economía

La presencia de economías agrícola ha generado dinámicas económicas, culturales, sociales, políticas y tecnológicas, debido a las diversas funciones que desempeñan estos sistemas productivos; sin embargo, no se puede desconocer que muchos de los trabajadores de empresas agrícolas trabajan en condiciones de precariedad y riesgos múltiples. Por tanto, más allá de la controversia, el ámbito económico enmarca elementos definitorios de las personas y aunque se identifica como un conjunto de experiencias individuales, este concepto amplio está cargado de mucho sentido colectivo.

En este aspecto, se identificó como rasgo común que 6 de los sujetos participantes son trabajadores de empresas bananeras, con bajos niveles de escolaridad, son quienes proveen la alimentación en sus hogares como soporte económico y dentro de las fincas bananeras se desempeñan en oficios varios. Resaltan con propiedad que las empresas bananeras le otorgan

beneficios económicos porque de ellas depende el sustento de sus hogares; además gracias a la estabilidad contractual pudieron obtener casa propia, lo que supone un elemento positivo.

Interacciones Sociales

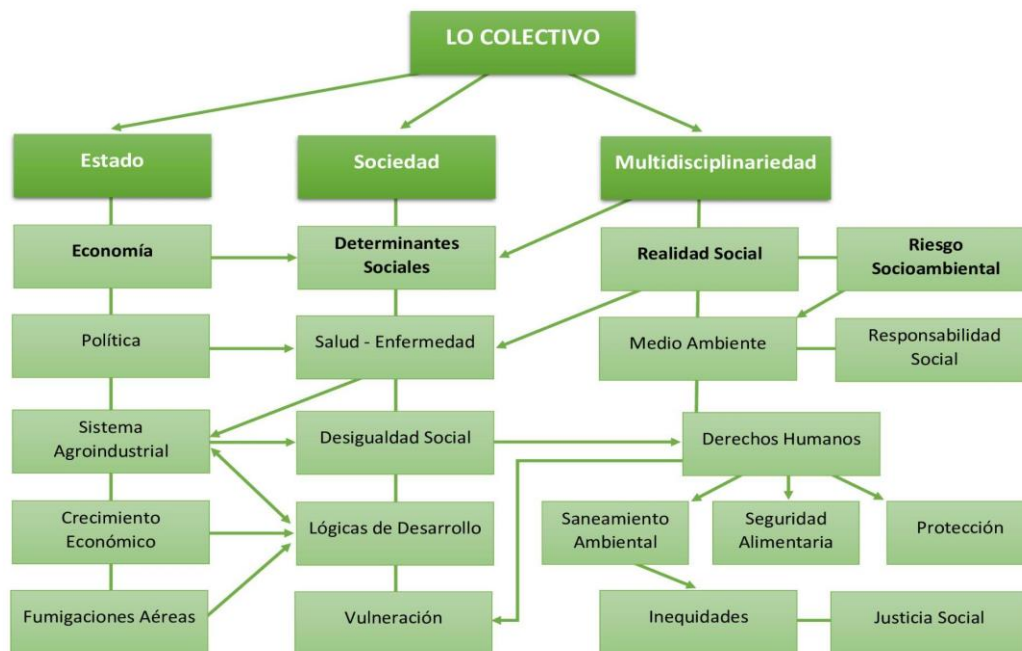
Las estructuras sociales están permeadas por múltiples valoraciones que surgen de las relaciones con los otros y que denominamos interacción social, de ella emana la realización de la sociedad y de los sujetos, ya que la interacción constituye un proceso de construcción con los otros.

Respecto a ello, se evidenció de los y las participantes manifestaciones de unidad familiar y buenas relaciones entre vecinos, expresan que se cuidan unos a otros, siempre han sostenido relaciones basadas en el respeto y la armonía; que juntos han contribuido a mejorar las condiciones de algunas calles, mediante consensos han logrado unificar esfuerzos y echarle tierra adecuada a las calles para mejorar las condiciones de movilidad del barrio Las Flores, y de ese mismo modo manifiestan estar en proceso de consolidar la junta de acción comunal, para llevar a cabo acciones colectivas en beneficio de todos los habitantes del barrio, ya que expresan que tienen muchas necesidades que contener en el barrio.

Lo colectivo

Figura 5

Organigrama de lo colectivo



Fuente: Elaboración propia de las estudiantes.

Ha ganado fuerza teórica, metodológica y práctica la idea de que la salud de las poblaciones está determinada por el grado en que el Estado y la sociedad reconocen, garantizan y respetan los derechos humanos de todos los ciudadanos” (Cruz, 2005, p. 92),

En ese sentido la salud colectiva apunta a que el concepto de salud-enfermedad no depende únicamente del paradigma positivista de la ciencia, que se enmarca en buscar causas y consecuencias a nivel individual, amparados desde una visión que apunta sólo a mostrar resultados comprobados científicamente, dejando de lado un entramado de factores que influyen socialmente en los individuos que va más allá de lo individual.

Por oposición a ese enfoque hegemónico, a mediados de la década de los setenta, en países de América Latina como Brasil, México, Argentina y Ecuador, entre otros, emerge la concepción de la salud colectiva, que se constituye a partir de la crítica sistemática del universalismo naturalista del saber biomédico. En palabras de Birman, el postulado fundamental de la salud colectiva afirma que la problemática de la salud es más amplia y compleja que la lectura realizada por la medicina; de igual forma, la multidisciplinariedad es la marca de este campo y en su territorio se admiten una diversidad de objetos y discursos teóricos, sin reconocer en ellos perspectivas jerárquicas y valorativas. (Cruz, 2005, p. 93)

Es por lo anterior, que se hace ineludible la necesidad de analizar la salud colectiva para poner en cuestión la pertinencia de la técnica de fumigación aérea a los monocultivos de banano, teniendo en cuenta su carácter multidisciplinar, ya que permite una mirada holística y microscópica ante los diferentes aspectos (político, socioeconómico, ético, simbólico, y ambiental) que influyen en la realidad social de las comunidades, desde la reflexividad que comprenden el desarrollo social y las discusiones emergentes bajo el sistema económico imperante.

Retomamos a Casas, Jarillo, Contreras & Rodríguez (2013) cuando expresan que “la salud colectiva aborda las relaciones económicas y políticas de la sociedad con repercusiones en la salud de la colectividad y de los individuos, convirtiéndose en una mirada multidisciplinaria para el análisis de los problemas sanitarios con transversalidad”. Desde un enfoque integral y multidisciplinar, la salud colectiva es un asunto social y político, reconoce la salud no solo como la ausencia de enfermedad, sino que analiza los factores culturales, históricos, económicos, políticos, ambientales y sociales, que determinan las dinámicas de las comunidades, las formas en que establecen sus estilos de vida y su relación con el medio ambiente.

Así, para leer la fumigación aérea de los monocultivos de banano en clave de salud colectiva, es necesario reconocer aspectos esenciales, la vida de las y los sujetos partícipes de esta investigación: hombres y mujeres que habitan el campo desde la complejidad que implica hablar de territorio; personas que han construido en el campo su historia, sus relaciones familiares, comunitarias, sus formas de vida, su sustento económico; lo dicho hasta aquí, supone que, el construccionismo como referente teórico, permite analizar los discursos de los sujetos, como la construcción de su realidad, y el modo en que esta permea, no sólo de forma individual al sujeto que expresa y retoma su historicidad para validar su presente, sino que esta misma subjetividad, trasciende de un modo generacional y a su vez colectivo, convirtiéndose así en una construcción social de una comunidad en específico.

El autor López, 2013 argumenta que:

Por lo tanto, la realidad es construida como un proceso histórico dentro de las interacciones sociales permitidas por el lenguaje. Berger y Luckmann indican que el lenguaje es el principal medio por el cual los humanos acumulan y comunican el conocimiento que ellos han construido de generación en generación. (p. 9)

En ese sentido, muchos de los relatos que aportan los participantes en esta investigación en relación con las fumigaciones aéreas, aunque cada uno lo comprende e interioriza desde su vivencia, dan cuenta de la realidad social que comparten a partir de un hecho externo que repercute en su cotidianidad; relatos como el de G.V. (2021), en entrevista personal, afirman cómo este sistema agroindustrial económico condiciona las formas en que viven, poniendo en una disputa aspectos muy importantes para una mejor calidad de vida, el derecho a un ambiente sano, el derecho a la salud, el derecho al agua, entre otros... “Aquí no tenemos alcantarillado,

entonces a mí me sirve que la bananera esté aquí detrás de la casa, porque me pego del canal para las aguas negras”

Ahora bien, si se entiende la salud colectiva como una búsqueda del desarrollo de los sujetos, que emane desde prácticas que no comprometan el entorno, ni las formas como han establecido su cultura e identidad, y se problematice los modelos de producción y las desigualdades sociales que estos generan, tanto en los sujetos como a la naturaleza, las comunidades que padecen las fumigaciones aéreas en su vida cotidiana tienen mucho por decir al respecto; a raíz de que la instauración de estas prácticas, ha atravesado de manera radical sus actividades cotidianas, su relación con sus cuerpos, su salud, su entorno, sus medios de sustento y sus modos de vida en general... “Sí, no podríamos hablar de calidad de vida si no se tiene un aire de calidad, el agua contaminada por el riego... Eso afecta la salud de uno.” (V, M. entrevista personal, 2021)

Las familias aledañas a los monocultivos de banano en el corregimiento de Currulao han visto, a lo largo de los años, su calidad de vida afectada de manera negativa por la técnica de fumigación aérea, desde interferencias en el ciclo de sueño que podrían parecer poco relevantes, hasta daños oculares graves y permanentes. Nueve de las once personas participantes de la investigación expresaron haber sufrido reacciones fisiológicas a causa del contacto con las sustancias químicas usadas para las fumigaciones, tanto trabajando dentro de las fincas bananeras como en sus casas y actividades cotidianas, coincidiendo en síntomas como intenso ardor en los ojos, molestias en las vías respiratorias por el fuerte olor de la sustancia, dolores de cabeza y alergias en la piel. En la encuesta número 4, la persona participante manifestó haber sufrido una quemadura de córnea al caerle una gota del plaguicida en su ojo, esto causó no solo un daño irreversible sobre su visión, sino fuertes daños psicológicos y familiares al verse reducida su capacidad laboral.

Historias como estas se repiten tanto en este mismo territorio, como a lo largo del país, pues el tema de la aspersión aérea no es asunto exclusivo de los cultivos bananeros en la región de Urabá, el caso de la aspersión aérea con glifosato para la erradicación de cultivos de hoja de coca en el departamento del Cauca, Nariño y otras regiones del país es el más conocido a nivel nacional. Ser despertados a tempranas horas, interrumpir sus actividades diarias para buscar refugio en el momento en que la lluvia de plaguicidas se avecina es algo que ocurre muy frecuentemente para estas comunidades, unas dos veces por semana aproximadamente; expresan que deben recoger rápidamente la ropa, entrar a los niños, cerrar puertas y ventanas, usar mascarillas o resguardarse bajo cualquier techo para cuidar su integridad, sin embargo, no siempre es posible porque “a veces les avisan, otras veces no” (Anónimo #9, entrevista personal, 22 de septiembre de 2021).

Para algunas familias la vivencia de las fumigaciones aéreas se complejiza en tanto su fuente de sustento es el trabajo dentro de las empresas que las llevan a cabo. Seis de las once personas encuestadas dependen del trabajo en las fincas bananeras para el sustento económico de su familia y perciben esta práctica como “un mal necesario”, algunos argumentan que, pese a conocer e incluso haber sido víctimas de los daños de las fumigaciones aéreas, no creen “que haya otra forma técnica para la aspersión de los cultivos” (Anónimo #6, entrevista personal, 30 de julio de 2021).

Pensar la salud y la salud colectiva en medio del capitalismo neoliberal extractivista, nos lleva a problematizar la violenta regulación y adaptación de los cuerpos ante los efectos despiadados del desarrollo técnico orientado a la optimización de la producción. Tal adaptación responde a la estrategia clásica y sistemática de individualizar las problemáticas de manera que se pierda de vista la raíz real de condiciones que producen y reproducen dichas problemáticas en la vida de las y los individuos. En este caso, la instauración de la idea de necesidad de las fumigaciones aéreas para el mantenimiento de los cultivos de banano, sumado al

condicionamiento del trabajo en las fincas bananeras como único modo de subsistencia han creado una relación distorsionada de las y los sujetos con su cuerpo y su salud en la que esta se ve subyugada a las prácticas nocivas que garanticen el éxito y productividad de las empresas que les condicionan a través de la ilusión de un beneficio colectivo. Ejemplo de ello encontramos cuando en la encuesta número 10 el participante expresa: “son dañinos, sino que el empresario salva su cultivo. Que uno tenga sus defensas más bajas y nos hace daño, a otros no. Pero los empresarios protegen su cultivo, uno que depende de esa plata le toca” (Anónimo #10, entrevista personal, 22 de septiembre de 2021) o que *“es necesario hacerla para protección de una fruta que es comercializada a muchos países, es como todo, nosotros sembramos cebolla, pero hay que fumigar la maleza. Que son tóxicas, pero dicen que ya no como antes”* (Anónimo #10, entrevista personal, 22 de septiembre de 2021).

Todos estos argumentos dan cuenta de la forma tan distorsionada que existe bajo las lógicas de desarrollo, y es que no se puede hablar de este, cuando los beneficios se inclinan hacia un lado de la balanza, generando un desequilibrio macabro, que sobrepasa los límites en aras del crecimiento económico, por encima de la salud colectiva de las comunidades, en este caso, la de los habitantes del barrio las Flores y de muchos más.

A grandes males... Grandes afectaciones.

Ahora bien, en torno a la salud salen a flote las diferentes afectaciones que sufre la comunidad, sin embargo, no existe reporte alguno de quienes dijeron verse afectados, y es que las lógicas de poder presentes en la zona, hacen que los silencios se conviertan en cómplices de una realidad que subyace de las malas prácticas de riego; “Me dio una alergia que me brotó toda la cara y los brazos.” (P, S. entrevista personal, 2021), y continua otro participante “sentí en los ojos mucho ardor, me cayó cuando iba por la carretera.” (E, M., entrevista personal, 2021).

Si bien no hay evidencias físicas persistente, como una enfermedad generada por exposición a los plaguicidas, de alguno de los dos participantes que dan cuenta de su testimonio, existen estudios que demuestran las afectaciones de los plaguicidas a la salud humana de acuerdo al nivel de exposición, es decir, a corto plazo esta es evidente cuando hay una intoxicación directa, pero, con las fumigaciones aéreas, aunque existe dicha exposición de forma indirecta, el daño en la salud puede desarrollarse a largo plazo, sin embargo, no deja de ser preocupante y peligrosa.

El autor González, 2019 muestra que:

Estudios indican que el uso de plaguicidas puede estar relacionado con diversas enfermedades como cáncer, leucemia, Parkinson, asma, neuropsicológicos y cognitivos, etc. Además, señala que el impacto en la salud va a depender de la exposición, concentración, y grupo etario (niños, las mujeres embarazadas, trabajadores agrícolas y tercera edad. (p. 3)

Es indispensable poner la mirada en los riesgos que está asumiendo los habitantes del barrio las Flores, y, aunque parezca que los efectos no son graves, pueden convertirse a largo plazo en una problemática de mortalidad, tanto de las generaciones presentes como las futuras, a causa de enfermedades que terminan siendo diagnosticadas como una enfermedad general, desarrollada por otros factores, (alimentación, hereditarias, sedentarismo, etc.) deslizándose así de la verdadera causa, que por años fue una bola de nieve creciente.

A partir de lo anterior, es necesario hacer hincapié en la forma en que es visto el tema de la salud por los participantes de esta investigación, y es que para los sujetos en cuestión, la salud es vista como la ausencia de enfermedad palpable, es decir, puede que el tema de las fumigaciones puede generar afectaciones a la salud, sin embargo las medidas para mitigar este flagelo no es considerada como un asunto urgente, y esto subyace en el modo en que

históricamente se ha concebido la salud como acción paliativa. A las comunidades no se les educa en prevención, ni mucho menos en derechos humanos ni el modo en los que pueden reclamar o acceder a estos en caso de ser vulnerados; una sociedad que no conoce sus derechos, es una sociedad potencialmente expuesta a violaciones constantes de sus derechos, tanto de modo individual, como colectivo, así pues, aunque las fumigaciones son un factor que representa una problemática, ambiental, social y de salud, necesita ser analizada en términos minuciosos, de modo que los sujetos puedan trascender y transformar nociones como la que veremos a continuación “Las bananeras deben estar dentro del territorio, para que haga más generación de empleo” (G,H,J. en entrevista personal, 2021), “Uno entra con su machete se corta un racimo de la orilla y con eso tiene para desayunar o cenar, para la comida. Imagínesi si estuvieran lejos de aquí o que no estuvieran.” (M,H, C. en entrevista personal, 2021) si bien estos testimonios responde a unas necesidades básicas para la subsistencia de cualquier ser humano (trabajo, alimentación), desplaza a la salud como pilar fundamental para tener calidad de vida, y es en esa medida en que el discurso y la forma en que los sujetos relatan y asocian su realidad, lo que permite a través de la teoría construccionista identificar cómo los sujetos representan una situación social compartida, por el hecho de encontrarse en el mismo contexto, y, siendo sus prioridades y proyecciones distintas, se unen y dan validez a una misma problemática “Gergen indica que toda verdad adquiere su validez en el marco de la comunidad que la construye y la legitima como tal” (López, 2013); (Gergen, 2007:33) en ese sentido, la forma en que los sujetos comprenden su realidad, añade interés o no a temas tan relevantes como la salud dentro de su concepto como derecho fundamental de cualquier individuo.

Mientras esas avionetas sigan fumigando, no se puede sembrar.

“Uno no puede ponerse del lado de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la padecen” (Albert Camus).

Si partimos de la constitución política como garante de los derechos humanos y de los diferentes tratados que existen a nivel mundial, es evidente la vulneración de los derechos humanos a los habitantes del barrio las Flores del corregimiento de Currulao, puesto que, el modelo agroindustrial hegemónico, atenta contra derechos fundamentales para la dignidad humana, que le impiden llevar una vida digna:

- *“Artículo 79. Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo.”*
- *“Artículo 44. Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.”*
- *Artículo 49 “La atención de la salud y el saneamiento ambiental son servicios públicos a cargo del Estado. Se garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud.”*
- *Artículo 52 “Se reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre.”*
- *Artículo 65 “El Estado garantizará el derecho a la alimentación adecuada y a estar protegido contra el hambre y la desnutrición. Así mismo, promoverá condiciones de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria en el territorio nacional.”*

(Constitución política de Colombia, 1991, Art 44, 49, 52, 65, 79)

Si bien se podría citar tratados internacionales que sustentan la violación de estos derechos, es indispensable traer a acotación dichos artículos de la constitución, dado que, en el trascurso de la investigación, los participantes hicieron énfasis de acuerdo a sus conocimientos, de las afectaciones que viven al estar en este territorio, sin embargo, también declaran que dicho

lugar les ha dado estabilidad, en razón de que lograron establecer sus familias y junto con ello, interacciones sociales que les permiten sentirse en comunidad.

Haciendo un recuento de los artículos citados, es evidente que al estar rodeados de cultivos de banano, la técnica de riego empleada (aérea) contamina el aire, sus cultivos, el agua, incumpliendo lo plasmado en el artículo 79; sin embargo, la comunidad no se manifiesta ante esta situación, por lógicas que obedece a una coerción social, a través del poder económico y la violencia; de igual modo, la cercanía de la escuela del barrio Las Flores, pone en riesgo a los menores que allí estudian y esto sumado a que no cuentan con espacios recreativos, libres y seguros; los servicios básicos de agua y saneamiento funcionan de forma improvisada, es decir, los canales de desagües de las fincas bananeras, funcionan como alcantarillado para muchas familias, y el agua para el consumo de uso doméstico, es el agua de la lluvia, aumentando el riesgo de afectación por el riego de plaguicidas que queda en los techos.

La Seguridad alimentaria es otro factor relevante, y es que el no poder cultivar en sus terrenos, hace que se vean obligados a conseguir recursos para reemplazar eso que no se puede sembrar (Cebolla larga, tomates, ají, plantas medicinales, etc.), el tema de los monocultivos, si bien ocupan grandes dimensiones del territorio, impactan todo lo que está fuera de ellas, ocasionan pérdidas a su alrededor, testimonios como el de E, M. reafirman la problemática... “no a todo le hace provecho y es tan dañino que eso no lo pueden echar donde hay agua corriendo porque mata todo... a veces el desconocimiento hace que uno no le pare bolas a ese asunto pero es dañino.” prosigue otra participante “mata las aves, contamina las fuentes de agua y no se pueden sembrar huertas caseras” (V,M. entrevista personal, 2021), Siete de los 12 participantes, manifestaron no poder hacer siembras de cultivos de pancoger para su subsistencia, por lo que cobra especial relevancia retomar esta subcategoría, pues, muestra o da luces de las afectaciones de los riesgos socioambientales de la comunidad “Mientras esas avionetas sigan fumigando, no se puede sembrar” (P, S. en entrevista personal 2021)

Teorizar frente a este entramado de situaciones, permite profundizar acerca de cómo las políticas sociales dejaron de crearse en función de las comunidades, de la sociedad, y han sido puestas a servicio de políticas neoliberales que cosifican los recursos, hasta el punto de agotarlos, dejando a aquellos que habitan el territorio, empobrecidos, ampliando la brecha de desigualdad social e injusticia social, despojando a los sujetos de sus diversidades, de su cultura, de las creencias y construcciones sociales que cimentaron sus formas de vida, logrando así cambiar sus ciclos de vida, su desarrollo personal y social.

Es necesario fijar la mirada ante estas problemáticas, y desde allí generar diálogos que permitan reivindicar los derechos humanos de estas comunidades, entender sus sentires, reconocer sus saberes y aportar a la transformación social; es por lo anterior, que la teoría construccionista permite abrir espacios colectivos, que incluyan otras disciplinas de las ciencias sociales, para emancipar y empoderar acciones desde los sujetos afectados, que conlleven a la transformación de su realidad, como se citó en el construccionismo social, desde el trabajo social: modelando la intervención social construccionista, “el construccionismo social se trata, según Gergen, de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos” (Gergen, 2006, p. 4). En ese sentido, el construccionismo permite construir desde la vida cotidiana y a partir de ahí impactar en los aspectos políticos, económicos, ambientales, sociales, culturales y académicos.

De lo individual a lo colectivo: nube venenosa

“La expresión «determinantes sociales» resume pues el conjunto de factores sociales, políticos, económicos, ambientales y culturales que ejercen gran influencia en el estado de salud.” (Asamblea mundial de la salud, 2009, p. 1) lo que permiten profundizar el estudio de las diferencias y las injusticias sociales para revertir las inequidades de clase, de etnia y de género que subyacen en cada sociedad. El fomento de la organización, la participación y

movilización social hacen parte del proyecto de transformación social que se promueve desde esta perspectiva bajo la mirada desde el construccionismo, para defender la vida y los derechos humanos integrales. En esa medida se requiere hablar de los determinantes sociales en la salud, según la OMS

Define los determinantes sociales de la salud (DSS) como:

Las circunstancias en que las personas nacen, crecen, trabajan, viven y envejecen, incluido el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que influyen sobre las condiciones de la vida cotidiana. Estas fuerzas y sistemas incluyen políticas y sistemas económicos, programas de desarrollo, normas y políticas sociales y sistemas políticos.”

(OPS, Pág.1)

En ese sentido, es claro que el sistema económico imperante, está influyendo de manera negativa en las comunidades rurales, y la forma en que estas se han visto obligadas a establecer sus modos de vida de acuerdo al entorno impuesto por los monocultivos de banano; han naturalizado prácticas que van en contra de su salud para llevar el sustento a sus hogares, y es que manifiestan que la falta de oportunidades educativas, les impide a muchos jóvenes alcanzar un nivel de vida diferente y las opciones laborales, son las que brindan las empresas bananeras.

Podría hablarse de una naturalización en la forma en que, si bien son conscientes de que una avioneta que fumiga plaguicidas una o dos veces por semana, y reconocen que puede ser perjudicial para su salud, es preferible tener la bananera cerca, porque esto les permite tener la facilidad de acceder a este alimento de forma inmediata, cuando no hay para más; habría que decir también, que saben de la riqueza de su territorio, para la siembra de otros productos, cuando se les cuestiona por lo positivo que encuentran en él, resaltan el banano como la riqueza superior y esto se debe a que su economía depende de las bananeras de forma directa e indirecta “Yo me beneficio mucho de las bananeras... mis clientes son las mujeres de los bananeros,

entonces por ese lado me sirve, de ahí yo me rebusco con la venta de mis revistas” (G,V. entrevista personal, 2021).

El análisis de esta categoría permite poner en tela de juicio las políticas sociales y de desarrollo económico implementado a lo largo de la región, y es que la responsabilidad social de las empresas, se queda en la construcción de viviendas de los trabajadores y sus familias, cercas de las bananeras, por lo tanto, cuando una persona ve suplida una necesidad básica como lo es la de refugio, deja de lado factores tan relevantes como el derecho a una vida digna, y es que, parece no ser diferente su situación a la de los tiempos de esclavitud, donde los sirvientes vivían cerca de sus amos, en condiciones sanitarias precarias “Tal situación no es una fatalidad, sino más bien el síntoma de políticas fallidas y de inequidades en las condiciones de vida, el acceso al poder y los recursos y la participación en la sociedad.” (Asamblea mundial de la salud. 2009, p. 2)

Queda así pues claro, que nadie decide por voluntad propia vivir expuesto a condiciones que repercuten en los aspectos sociales, políticos, ambientales, económicos, y de salud, sino que son las lógicas de crecimiento económico, agroindustrial capitalista, quien ha condicionado las formas de vida del barrio las Flores, donde muchos prefirieron no hablar al respecto, por temor a perder la única forma de llevar el sustento a sus hogares; es en este sentido que dotamos de importancia la necesidad de construir desde lo colectivo, puesto que “En el construccionismo social, la realidad es, a fin de cuentas, un conjunto de significados conversacionales que son socialmente compartidos” (López, 2013); cimentar desde el intercambio de saberes y la significación del lenguaje, desde las necesidades propias que emanan las comunidades, desde su saber empírico y popular, adquirido a través de las experiencias, esas que refieren al modo como se han ajustado a vivir en medio de una nube venenosa, desde donde se puede lograr que los sujetos comprendan su realidad y con ello alcancen un interés emancipatorio que transforme su realidad.

Roles de género

Siete de los 12 participantes de la investigación fueron mujeres, en su mayoría amas de casa, y son ellas quienes han incluido a su cotidianidad, los efectos de vivir cerca de una plantación de banano; y es claro que, por su condición de mujer, resultan siendo las más afectadas a largo plazo, dado que, al quedarse en casa, son quienes deben salir a recoger la ropa, a tapar los recipientes de agua, a entrar elementos como sillas, y/o recoger los niños o las mascotas. Por otro lado, los hombres fueron más reacios a participar, sin embargo, quienes hicieron parte de la investigación, dijeron sentirse menos expuestos, esto por su condición jerárquica en el hogar, no asumen posiciones dentro de las labores del hogar que impliquen una exposición prolongada, cuando no están en las fincas.

En esa medida, se pudo observar que los roles de género también influyen de modo directo en la exposición prolongada a las fumigaciones, si bien los hombres al estar en las fincas, son avisados por temas de seguridad y salud en el trabajo a la hora en que se va a fumigar, no funciona igual para los habitantes del barrio las Flores, en el cual, son las mujeres quienes se quedan en el hogar en la realización de tareas domésticas.

Las mujeres insisten en que, si bien los hombres están en las fincas y adentrarse en la bananera después de fumigar también significa un riesgo, dijeron que en el caso de ellas es distinto, ya que al haber diferentes fincas, las fumigaciones suelen ser a hasta dos veces por semana y eso sumado a un mes, las pone en una exposición altamente peligrosa, sin contar que en la mayoría de los casos, las empresas no dan aviso de la fumigación, ni mucho menos los días de semana, saben que el horario es a tempranas horas de la mañana, por el ruido del avión que “parece que se fuera a caer en el techo” (G,A,V. en entrevista personal, 2021)

Ojos invisibles

De los doce participantes en el proyecto de investigación, sólo seis hombres decidieron entrar a hacer parte de la investigación, y esto se debió, a que quienes se negaron, manifestaron tener miedo a perder sus empleos, o a ganarse algún problema con “esa gente”, sin embargo, quienes participaron decidieron hacerlo como anónimo o con cambios de nombre, a pesar de haber sido informados sobre el consentimiento de confidencialidad.

“Uno es mejor mantenerse callado, vaya a saber uno quién lo está viendo o quien lo está escuchando” Anónimo. Este fue uno de los comentarios de alguien que no decidió participar de la investigación, sin embargo se retoma su testimonio como un ejemplo claro de lo que se pudo evidenciar y sentir a lo largo del desarrollo de la investigación; si bien las personas que decidieron participar estuvieron dispuestas a responder a las preguntas de las entrevistas, la mayoría coincidía en que nada de lo hablado o visto podía salir con nombres propios de allí; solo uno de los doce participantes fue capaz de nombrar fincas bananeras, puesto que lleva un proceso en contra de una de estas, que por no alterar el proceso, se reserva su nombre en esta investigación.

Por otro lado, es indispensable resaltar las formas de coacción que reciben quienes se paran al frente a reclamar la afectación de estos cultivos extensivos, dichas por algunos de los sujetos participantes, las formas más utilizadas son las siguientes:

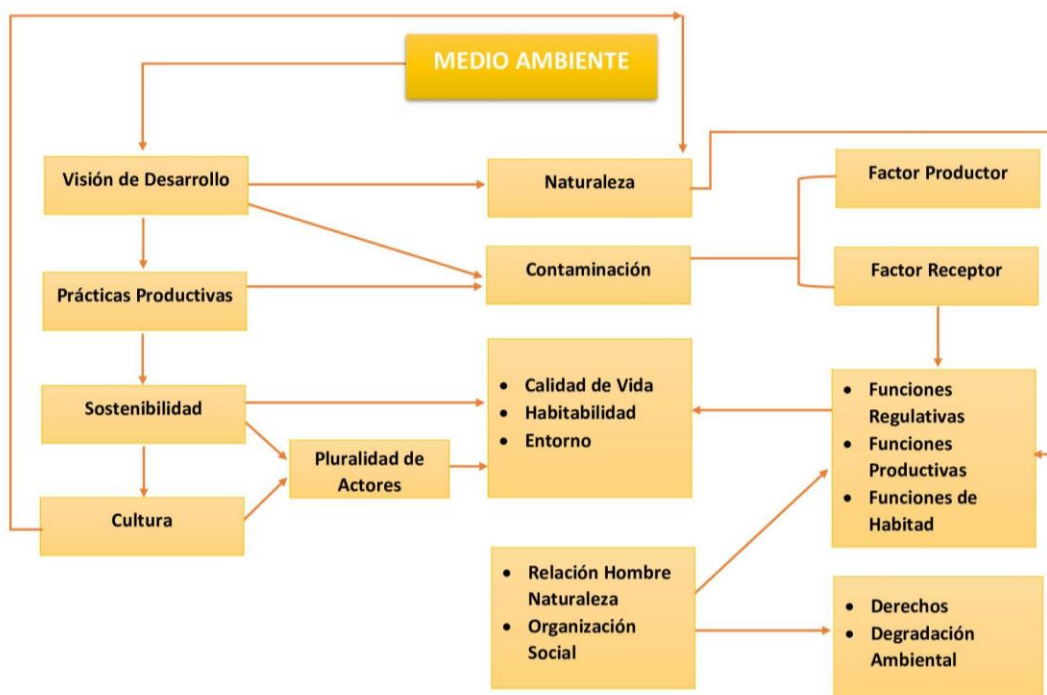
Veto laboral: consiste en vetar al trabajador/a en el caso de hacer alguna reclamación por alguna afectación o enfermedad laboral no reconocida ante los sindicatos.

Terminación de contratos: quienes deciden levantar la voz dentro de las fincas haciendo parte de los sindicatos, suelen ser despedidos, dado que, los trabajadores suelen estar mucho tiempo con contratos definidos.

Amenazas delincuenciales: en el peor de los casos, esta es la forma en que se silencian los relatos acerca de las afectaciones en la salud que les pueda ocasionar las fumigaciones, ante la ciega mirada de las autoridades competentes.

Figura 6

Sentimientos encontrados



Fuente: Elaboración propia de las estudiantes.

Como categoría emergente en el análisis de la información que se obtuvo de las personas participantes del proyecto de investigación se resalta el medio ambiente como concepto clave para la comprensión de la problemática en cuestión.

El desarrollo debería estar unido al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, y a resolver problemas medioambientales, dado que la degradación del medio ambiente pone en peligro el propio desarrollo de la humanidad; sin embargo, cada vez son más comunes las prácticas nocivas para la naturaleza, pero productivas para el discurso de mercado llamado

desarrollo. Las fumigaciones aéreas es una de esas técnicas que se lleva a cabo pese a las complicaciones que esta genera; en razón de ello es pertinente citar:

Las fincas están muy cerca de nosotros, yo sé que con las fumigaciones hasta manuales destruyen la vegetación, en los patios no podemos sembrar ni tomates ni ají ni nada de esas cosas porque de una vez el veneno las mata, el veneno viene del aire y contamina el medio ambiente. Las fumigaciones además de molestar por el ruido que hace la avioneta generan muchos problemas de salud como rasquiña en la piel, salen brotes, le pican los ojos, incluso cuando se lava la ropa y pone a secar y pasa la avioneta hay que volver a lavar la ropa porque ya se contaminó y si se la ponen así seguro le da una rasquiña bien fea. D, G (2021)

Este relato permite ubicar elementos de nuestra propia existencia, el agua, el aire, la tierra; estos sin lugar a dudas se ven amenazados por un factor externo nocivo, que afecta de manera directa al medioambiente, al ser humano y su forma de vida. Lo que denominamos medio ambiente es un factor productor, pero a la misma vez receptor, recibe los residuos que generamos y es totalmente susceptible y con capacidad limitada.

Siguiendo a De Groot (2002) citado en Del Saz (2008). Estas funciones medioambientales pueden ser agrupadas en cuatro categorías:

Funciones regulativas: regulación de los procesos ecológicos esenciales y de los sistemas de sostenimiento de la vida (el ciclo bio-geoquímico, la regulación del clima, la purificación del agua, etc.). - Funciones de producción: sería la obtención de los ecosistemas naturales de alimentos, materias primas, recursos genéticos, etc. - Funciones de hábitat: la provisión por parte de los ecosistemas naturales de refugio y de hábitats de reproducción para animales salvajes y de ese modo contribuir a la conservación biológica y la diversidad genética, así como el proceso evolutivo. -

Funciones informativas: la provisión de muchas opciones para realizar actividades recreativas y para el disfrute de las cosas estéticas o bonitas, información cultural e histórica, inspiración artística y espiritual y educación e investigación científica. (p. 32)

Con relación a las 3 primeras funciones que de Groot señala, estas se encuentran estrechamente relacionadas con la supervivencia, reproducción de la naturaleza en cuanto ecosistemas, lo que constituye una importante fuente dimensión de vida humana, la cual se ve afectada por una situación de desencuentro entre la sostenibilidad de los monocultivos de banano, ciertamente ello se disfraza de desarrollo, ¿Pero y la conservación a largo plazo de la naturaleza y del medio ambiente dónde queda? ¿Cómo se está salvaguardando la vida, los intereses y oportunidades de las personas y las generaciones futuras? Son múltiples las interpelaciones que se generan al escrutar en temáticas relacionadas con el medio ambiente y la calidad vida de las personas, aunque se genera una gran discusión al pensar en algo que posee un alto grado de complejidad, como es ¿A qué denominamos calidad de vida? Solo se podría decir que este término se relaciona con las condiciones de habitabilidad del ser humano en su entorno.

Curiosamente lo que identifica a un lugar se convierte luego en un gigante en contra. Este corregimiento es conocido por las bananeras, Currulao aporta de varias formas al municipio, sin embargo

las fumigaciones son un gran problema para la comunidad y el medio ambiente, en unos barrios más que otros porque hay unos pegados a las fincas y esas avionetas pasan con el veneno y rocían todo cuando se supone que son para las matas de banano, para la sigatoka, más de una vez se me han irritado los ojos, saliendo de la casa hacia el trabajo la avioneta sobrevuela muy bajo y me ha caído, es algo verdaderamente malo para todos y si a un adulto le da tanta molestia imagínese un niño” X, M entrevista personal, (2021)

En lo anterior se evidencia el desencuentro que yace entre lo positivo y lo negativo del accionar humano, si bien Talcott Parsons (1979), al definir al sistema social como:

la pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tiene, al menos, un aspecto físico o de medioambiente, actores motivados por una tendencia a ‘obtener un óptimo de gratificación’ y cuyas relaciones con sus situaciones –incluyendo a los demás actores- están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos” (p. 25)

Los plaguicidas químicos tienen una toxicidad intrínseca derivada de la composición de sus moléculas químicas, diseñadas en el laboratorio y producidas industrialmente, son por tanto agrotóxicos. Desde un punto de vista biológico, los plaguicidas químicos son biocidas, pues matan a seres vivos, y merecen este nombre considerado que la mayoría destruyen no sólo a los organismos plaga sino a insectos benéficos, que controlan naturalmente a otras poblaciones o que son polinizadores, y pueden afectar a peces y a otros organismos importantes que forman parte de la biodiversidad e integridad de los ecosistemas” (Emanuelli, M. 2009)

Al respecto es importante mencionar a las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano se le atribuyen consecuencias inmediatas que tienen que ver con lo que significa vivir en un territorio rodeado de banano y ser constantemente rociado con una sustancia que afecta la piel, los ojos y hasta las plantas, en razón de esto se cuestiona cómo el desarrollo tecnológico que en los discursos de mercado suponen productividad y desarrollo, sea quien conciba enfermedad y atente contra la seguridad alimentaria de las personas.

Cabe resaltar, ante el argumento anterior y guiados bajo orientaciones construccionistas, que la apropiación de la naturaleza no es solo adaptación a esta, sino, la coexistencia e interrelación de las personas con la misma, dado que, esto determina cómo se relaciona el ser humano con su medio. Así pues, la naturaleza, es el recurso primario a través del cual se dan intercambios sociales, procesos productivos y de distribución, y es a su vez quien en estas transformaciones, resulta visiblemente afectada en la mayoría de los casos, por la sobreposición del hombre frente a esta.

Lo relevante para comprender los fenómenos que ocurren en el medio ambiente, es reconocer el tránsito de la naturaleza a la cultura, esta relación se denomina construcción social, la cual está moldeada por acciones, discursos y formas de apropiación, íntimamente resultante de prácticas relacionadas con el consumo. Para el sociólogo alemán Ulrich Beck, la razón del descuido de medio ambiente en la teoría social tiene que ver con la estrecha relación existente entre lo social y la sociedad moderna. Para él, el medio ambiente no es una de las categorías primarias de la sociedad moderna. Sin embargo, Beck (1995) afirma que:

Sus problemas y polaridades reflejan los problemas y polaridades de este tipo histórico de sociedad y de su época: el problema de las clases sociales, el antagonismo entre trabajo y capital, o entre cultura y su base material, movimientos sociales y partidos, diferencias étnicas, el Estado-nación, el Estado de bienestar y así sucesivamente (p. 119)

La anterior es una noción general de la sociedad, pero esta permite connotar que los riesgos socioambientales se derivan del dominio la ciencia y de ella la productividad, pero el asunto radica en que regularmente no se tiene el conocimiento requerido para entender y dimensionar que los problemas ambientales son problemas sociales desde su estructura, porque los que expresan en primera instancia por medio de del lenguaje o expresiones simbólicas, el

hombre quien acción, provoca y se desacomoda ante los efectos determina por ende el grado de compromiso o la conciencia que se posea ante la necesidad de deconstruir la visión de desarrollo de la sociedad actual.

El futuro individual y colectivo de las personas, niños, hombres y mujeres a lo largo de la historia ha estado a cargo de complejas interacciones, es decir en la relación entre el ser humano y la naturaleza que los rodea y que es de donde provienen los recursos necesarios para la vida, es por ello que al analizar el grado de toxicidad de los plaguicidas según las experiencias de los sujetos, es inevitable controvertir el hecho convivir con una actividad económica que atenta contra lo natural e irremplazable de la existencia humana, de ello se puede decir que la capacidad tecnológica del hombre y los desajustes ecológicos que provoca en el medio directamente, a través de los productos tóxicos que liberan grandes concentraciones de veneno, ha rebasado la escala doméstica de su propia capacidad de actuar frente a ello y por lo tanto los esfuerzos por enmendar daños serán inútiles si no se crean estrategias alternativas para lograr la producción de plantaciones de banano libre de sustancias tóxicas nocivas para la salud y el medioambiente.

De este modo se resalta la función transcendental que ejerce el medio ambiente en la organización social, y por ende la degradación del mismo altera las relaciones y la vida humana.

Hay sentimientos encontrados cuando pensamos en las bananeras, en la mayoría de las casas por medio de estas es que los padres llevan la comida a sus familias, pero las fumigaciones son un verdadero problema y esto ha existido desde hace mucho tiempo, uno a veces no dice nada porque uno se beneficia mucho de esas empresas, (V, M, entrevista personal, 2021)

Por lo tanto, el uso de plaguicidas constituye una amenaza constante para el ejercicio del derecho a la salud y al medio ambiente sano.

Capítulo 4 conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

Es pertinente la reflexión sobre cómo la construcción social del territorio y como está atravesada por discursos y prácticas hegemónicas que son normalizadas y legitimadas pese a representar daños de gran consideración a la integridad de las comunidades y afectan las dimensiones más profundas del ser humano, en razón de una práctica nociva y amenazante.

Aunque las personas encuestadas coinciden en que la técnica de fumigación aérea trae efectos nocivos para la salud de las comunidades dado que un plaguicida tendrá un efecto negativo sobre la salud humana cuando el grado de exposición supere los niveles considerados seguros y el ambiente, quién sufre de múltiples formas por la unión de factores que se distribuyen en la naturaleza causando efectos realmente graves. Sin embargo, manifiestan reconocer la necesidad de tratar las posibles plagas dañinas para las plantaciones; esto permite abrir el debate sobre las alternativas de fumigación aérea como único medio para la protección de las grandes plantaciones.

Otro análisis que aquí resulta interesante, es que si bien los actores reconocen los efectos nocivos de esta técnica, es necesario mirar el contexto en el que se desarrolla esta investigación, en el cual la presencia de grupos armados, el poderío de empresas bananeras y el cultivo de banano como única fuente de empleo, limitan en la comunidad la toma de acciones frente a esta problemática, naturalizando estas formas de vida, lo que nos plantea el interrogante sobre si ¿Se antepone el sistema económico sobre la salud colectiva? Si las empresas tienen una responsabilidad social con la comunidad, ¿Desde qué aspectos están cumpliendo las empresas bananeras ubicadas en el sector con la comunidad?

La tendencia general encontrada entre las personas encuestadas al expresar no conocer movimientos u organizaciones que se pronuncien frente a la actividad, deja en claro el escaso abordaje que se ha realizado frente a una realidad latente entre las comunidades, o bien el poco alcance que han tenido las medidas emprendidas a este respecto. Estas situaciones inequitativas evidencian una de las formas como el hombre apunta a la destrucción del hábitat de ecosistemas y atenta de diversas maneras contra la humanidad

Al encontrar que tres de las personas encuestadas son empleadas actualmente de fincas bananeras y plataneras, se puede identificar una contradicción entre los sentimientos de estas personas sobre las fumigaciones aéreas y la necesidad de sustento que ven suplida al trabajar en las empresas que llevan a cabo esta actividad.

La conclusión final de esta investigación reconoce multitud de riesgos socio ambiental, con las más diversas causas y consecuencias sociales, pero todos ellos tienen una causa en común: son originados por el hombre y repercuten de formas negativas sobre nosotros mismos. Los problemas ambientales no son ajenos a nosotros, y aquello que se llama medio ambiente tiene una gran carga de consecuencias que trascienden sobre nuestra salud, nuestra calidad de vida y también sobre las generaciones futuras. Las formas de concebir el territorio más allá del espacio develan la importancia que tiene para los sujetos.

Recomendaciones

Los desafíos contemporáneos demandan una intervención social centrada en el reconocimiento de las realidades otras, que tenga en cuenta los condicionantes en la cuestión social. Esta investigación permitió reconocer que los problemas sociales contemporáneos tienen una marca generalizada en relación a los juegos de poder de los cuales emergen; adentrarse a

las realidades de quienes por momentos se mostraron con una pasividad envolvente, exige asumir miradas que trasciendan a lo meramente palpable o evidenciable.

En el análisis de los relatos de los sujetos se podía notar cierto grado de resignación o la naturalización de una práctica nociva, pero ello era una reflexión superflua ante la realidad; las personas se enfrentan ante una telaraña de situaciones que pueden nublar el juicio, frente a los modelos económicos que habitan en su contexto, puesto que, son esas empresas quienes suplen una necesidad laboral, pero a su vez, estas mismas contaminan su entorno bajo un discurso de desarrollo, que los deja sumidos en un callejón sin salida, y sumado a esto, la mirada pasiva de los gobiernos, perpetúan así la vulneración de derechos fundamentales y amplía las brechas de desigualdad e inequidad.

Así pues, el aporte de esta investigación abre una puerta para que otras y otros profesionales en Trabajo Social, fijen su mirada ante las problemáticas ambientales derivadas de los modelos productivos extractivista, pues casi siempre, repercuten de forma directa en lo social, exacerbando problemas sociales que transversalizan los modos de vida de las comunidades, de ahí la importancia de que la academia aporte desde estos escenarios con el fin de develar las injusticias sociales que viven quienes terminan sitiados dentro de sus propios territorios, a causa de las siembras extensivas.

De acuerdo con lo anterior, nos permitimos plantear las siguientes recomendaciones para intervenir desde la acción transformadora, los riesgos socioambientales que se derivan de la fumigación a las bananeras, del mismo modo esperamos que dichas recomendaciones y aportes puedan ayudar a otros y otras estudiantes, colectivos sociales, académicos, e instituciones públicas y privadas, a establecer procesos investigativos que contribuyan a la revisión crítica de esta problemática, con el fin de establecer precedentes que obliguen a los gobiernos a limitar la forma en que la agroindustria realiza e implementa procesos productivos que impactan de forma negativa a las comunidades, en su mayoría rurales.

-
- En la actualidad es imperante una conciencia colectiva y la vivencia de la corresponsabilidad entre el Estado, las instituciones públicas, las empresas privadas y las comunidades; se hace necesaria una regulación legal que se evidencie a cabalidad en los procesos productivos.
 - Sólo un cambio de actitud personal realmente comprometido de la mayoría de nosotros puede propiciar un cambio en el sistema político y económico que modifique sus modos de hacer las cosas. Los riesgos de contaminación en aire, agua y suelo se pueden prevenir y evitar reduciendo los elementos contaminantes en las formas de producción, partiendo fundamentalmente de una concepción de que existen alternativas sostenibles. No obstante, una verdadera conciencia social y los hábitos de consumo podrían incidir considerablemente hacia la transformación de los modos de producción.
 - Si bien el Estado debe velar por la salud de sus habitantes, está en la obligación ineludible en el ejercicio del poder, para propiciar la corresponsabilidad de quienes cotidianamente ejercen la fumigación aérea; y garantizar de este modo la vida y los derechos de quienes se enfrentan a los factores de riesgos, propios de la misma. No obstante, la característica interdisciplinar exige a los profesionales tanto del sector salud como las ciencias sociales a pronunciarse y actuar frente a los riesgos socio ambientales que cada vez se agudizan y ponen en peligro las necesidades de salud y seguridad relacionadas con la habitabilidad, lo cual constituye una condicionante para el desarrollo de calidad de vida y el bienestar colectivo.
 - De ello emana un desafío más para las ciencias sociales, el cual se relaciona con inspirar núcleos de investigación que vayan en sintonía con las realidades de las comunidades. de modo que se recomiendan desde lo individual desarrollar pequeñas

acciones de cuidado del medio ambiente, desde lo colectivo propender hacia la gestión ambiental, en la búsqueda de la prevención a la naturaleza, ya que la degradación de la misma agudiza las inequidades y la desigualdad en la sociedad.

- Por otro lado, es indispensable para el Trabajo Social, orientar investigaciones que ahonden más sobre el tema de las fumigaciones aéreas, sobre todo porque esto permite ampliar su conocimiento como disciplina frente a los temas de medio ambiente, en aras de aportar a la construcción política desde y para las comunidades, en aras de fortalecer los vínculos sociales y empoderar a los sujetos, hacerlos conocedores de su realidad y desde allí transformarla, a través de espacios como la academia, que vislumbren las realidades sociales de los sujetos.
- Como investigadoras, pudimos comprender que el ejercicio de la investigación va mucho más allá de una metodología, o un paso a paso a seguir; es indispensable despojarnos de nuestro carácter absolutista frente al conocimiento, que las comunidades son poseedoras de un saber popular, y que desde ella también emanan las ideas que pueden transformar los procesos encaminados a la construcción colectiva de lo que realmente necesitan; es necesario la participación de las comunidades y necesitan ser incluidas en la construcción de país, y de este modo hacerle frente a la desigualdad social, las inequidades, y por su puesto a la violación de derechos humanos a las que son sometidos a causa de las políticas de desarrollo mecanicista.

Se puede decir que el Trabajo social en lo ambiental es un área emergente, ya que son escasas las contribuciones académicas; sin embargo, la evolución de la profesión en la amplia gama de lo socio ambiental se debe a la conexión existente con los debates en la actualidad sobre el desarrollo y su impacto sobre la naturaleza y por ende los efectos para la humanidad.

Por lo tanto, desde nuestra profesión disciplina, lo socio ambiental se logra ver desde una órbita desafiante, dado que estamos llamados a idear estrategias para mitigar los efectos negativos, pero principalmente a la acción transformadora, orientada a la prevención del daño ambiental del cual somos protagonistas los seres humanos.

Se reconoce la importancia de la relación dialéctica entre conocer, actuar e imaginar soluciones alternativas, lo cual no es fácil por la complejidad que yace como característica constitutiva de los problemas sociales contemporáneos y más aún desde los conflictos socioambientales que vinculan muchas dimensiones del ser humano y su existencia en estrecha relación con su entorno, la acción y reflexión emancipadora de la que hablamos en la reconfiguración del Trabajo Social refiere que para que la transformación no sea un ideal sino una realidad es necesario facilitar espacios de encuentro y diálogo desde y para la vivencia de los derechos, del reconocimiento de lo mío, de lo tuyo, de lo nuestro, como alternativa para construcción de relaciones plurales, horizontales e incluyentes.

A partir de lo anterior se propone un Trabajo social desde la esperanza, desde acciones socioeducativas para incidir y aportar al fortalecimiento de las luchas de causas comunes. Se reafirma la necesidad del trabajo social interdisciplinar en procura del bien común y la deconstrucción cosmovisiones utilitaristas-consumistas.

El punto de partida es la educación en pro de la generación de una conciencia ambiental en las personas del corregimiento de Currulao en torno a la naturaleza como medio, hábitat y proveedor.

- Propiciar el reconocimiento de la contradicción que enfrenta el sector agrícola, entre la conservación, la preservación de recursos naturales y la satisfacción de sus necesidades básicas, por medio de escenarios socioeducativos donde se produzca una conciliación entre las dimensiones prioritarias del ser humano.

- Promover la participación y la movilización social de las personas de la comunidad, en la búsqueda de acciones colectivas que visibilicen las afectaciones masivas de las fumigaciones aéreas sobre las personas y la naturaleza; marcando un precedente que despierte el interés de las instituciones veedoras de derechos humanos.
- Crear y fortalecer organizaciones sociales donde se fomente el accionar colectivo en pro del cuidado del medio ambiente como un derecho fundamental por medio de la divulgación de los derechos humanos y los derechos y deberes ambientales; educar y concientizar a jóvenes y niños para la protección de la naturaleza y los seres que en ella viven.
- Fomentar la apropiación del territorio, ello en clave de lograr relaciones de orden social mediante la consolidación de grupos y redes de apoyo que defiendan los intereses de la comunidad para garantizar el bienestar de las personas que allí se relacionan, conviven y se desarrollan.

La anterior propuesta apunta a la reconceptualización de lo que entendemos como el ideal de lograr una transformación social profunda, esta se basa en procurar el reconocimiento del accionar humano y de las medidas que deben ser protectoras pero sobre todo preventivas, fomentando en los individuos de la comunidad del corregimiento de Currulao lo importante que es valorar la naturaleza como parte de cada uno y por lo cual es una causa común por la cual luchar, para lograr que en la vivencia personal y social se vea la realización de una vida digna más cercana a los derechos y a la justicia..

Referencias bibliográficas

Agudelo, L. (S.f.). La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX.

Recuperado de: <https://bit.ly/36Pm24u>

Albert Palacios L. Plaguicidas (1997). Capítulo 21. En: Introducción a la toxicología ambiental.

Metepec: ECO/OPS/Gobierno del Estado de México. 359-82. [citado 19 junio 2013].

Disponible en: <https://bit.ly/3Rbg3dl>

Alviar. M. (2018). Atención a las fumigaciones aéreas en la sede Apartado de la Universidad

de Antioquia. Recuperado de: <https://bit.ly/3LhohN1>

Asamblea Mundial De La Salud. (2009). [OMS] Comisión sobre determinantes sociales de la

salud. Recuperado de: <https://bit.ly/3AbLONf>

Bejarano, F. (2009). Monocultivos y agrotóxicos en América Latina. En: Azúcar roja, desiertos

verdes. Recuperado de: <https://bit.ly/3y3dGjO>

Bertolozzi, Maria Rita & De la Torre Ugarte Guanilo, Mónica Cecilia. (2012) Salud colectiva;

Fundamentos conceptuales. 24-36 Recuperado de: <https://bit.ly/3y4VgiP>

Bruno, F., Acevedo, J., Castro, L. & Garza, R. (2018). El construccionismo social, desde el

trabajo social: “modelando la intervención social construccionista”. Revista de trabajo

social y ciencias sociales, ISSN-e 0327-7585, N°. 91, 2018. <https://bit.ly/3wBa3SZ>

Casas Patiño, D., Jarillo Soto, E., Contreras Landgrave, G. & Rodríguez Torres, A. (2013). La

salud colectiva para el análisis de la medicina familiar, Recuperado de

<https://bit.ly/3ysUa1I>

Cruz Cardozo, Y. S. (2013). Una historia que Latinoamérica insiste en repetir. Cambios Y

Permanencias, (4). Recuperado a partir de <https://bit.ly/3ueirpw>

- Cruz, I. (2005). La salud colectiva y la inclusión social de las personas con discapacidad. *Invest. Educ. Enferm.* 23(1): 92-101. Recuperado de: <https://bit.ly/3R0OseI>
- Del Saz, Salvador. (2008). Medio ambiente y desarrollo: una revisión conceptual. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (61), 31-49. [Fecha de Consulta 16 de Marzo de 2022]. ISSN: 0213-8093. Disponible en: <https://bit.ly/3y7rslB>
- Fontana & Frey. (2015). Métodos de recolección y análisis de datos consultado. p. 140-202, Consultado el 11 de noviembre de 2020 <https://bit.ly/3OTRv6i>
- Gergen, Kenneth. (2007). *Construccionismo Social Aportes Para El Debate y La Práctica*. Recuperado de: <https://bit.ly/3JJrqFb>
- Giannuzzo, Amelia Nancy. (2010). Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental. *Scientiae Studia* [online]. V. 8, n., pp. 129-156. 22 Jun 2010. ISSN 2316-8994. Recuperado de <https://bit.ly/3bwAr85>
- González Ubarri, Paco. (2019). Efecto de los plaguicidas sobre la salud humana. Exposición e impactos. Recuperado de: <https://bit.ly/3JIaluZ>
- Granados, E. y Povea, G. (2017). Estudio de competitividad del sector exportador del banano del departamento del Magdalena y del Urabá antioqueño. Recuperado de: <https://bit.ly/3IEOKSZ>
- Hernández, Elia. Sepúlveda, Martínez & Xavier, Úcar. (2019) La cuestión socioambiental. Estudio descriptivo sobre la presencia del tema en los Seminarios Latinoamericanos de Escuelas de Trabajo Social. *Revista Katálysis* [online]. V. 22, n. 02 Disponible en: <https://bit.ly/3OP17iT>

- Iñiguez Rojas, Luisa. (1996). Lo socioambiental y el bienestar humano. *Revista Cubana de Salud Pública*, 22(1), 13-14. Recuperado en 09 de abril de 2021, de <https://bit.ly/3utqUEF>
- Iñiguez, L. (1996). Lo socioambiental y el bienestar humano. En: *Revista Cubana de Salud Pública*, 22(1), 13-14. Recuperado de <https://bit.ly/3NAktsm>
- Jesús Leal Gutiérrez. (2011). La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación. Recuperado de: <https://bit.ly/3IGYvAg>
- Lezama, José Luis. (2004). La construcción social de los problemas ambientales Recuperado de: <https://bit.ly/3Iaa3xi>
- Liga Contra El Silencio. (10 de marzo de 2020). Una nube de veneno se cierne sobre Urabá. Consultado 20 de enero de 2022. Recuperado de: <https://bit.ly/36uN7u9>
- López Silva, P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de moebio*, (46), 9-25. <https://bit.ly/3OQfaou>
- Macluf, J., Delfín, A. & Gutiérrez, L. (2008). El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. 7-10. Recuperado de: <https://bit.ly/3xZGpGe>
- Moreno Olmos, Silvia H. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida *Palapa*, vol. III, núm. II, julio-diciembre, 47-54 Universidad de Colima México. <https://bit.ly/3ud9ME5>
- Naomar Almeida Filho; Jairnilson Silva Paim. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en América latina. *Cuadernos médico sociales* 75: 5-30. Recuperado de: <https://bit.ly/3Dtcadj>

- Nivia, E. (21 de abril de 2004). Los plaguicidas en Colombia: por la eliminación de plaguicidas extremada y altamente tóxicos. En: Revista Semillas en la Economía Campesina. P 11 – 17. Recuperado de: <https://bit.ly/3DbXCOZ>
- Orduz, A. (2008). La Aspersión Aérea De Cultivos En Colombia. Una Estrategia Fallida. WOLA, Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos. Bogotá, Colombia. Forma Caligráfica Editores S.A. Recuperado de: <https://bit.ly/36pkDSJ>
- Porras Velásquez, N. R. (2017). Relaciones de poder y subjetividades laborales: Una reflexión desde la perspectiva de Foucault. Revista Iberoamericana de Psicología Recuperado de: <https://bit.ly/3I1Ceya>
- Puerto Rodríguez, A. M., & Suárez Tamayo, S., & Palacio Estrada, D. E. (2014). Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud. Revista Cubana de Higiene y Epidemiología, 52 (3) ,372-387. [Fecha de Consulta 21 de Diciembre de 2021]. ISSN: 0253-1751. Disponible en: <https://bit.ly/3HZHLp7>
- Quintero Burgos, Genoveva, (2008). Políticas públicas y el medio ambiente Tecnología en Marcha, Vol. 21-1, Enero-Marzo, P. 141-151 Recuperado de: <https://bit.ly/3bIVgxu>
- Restrepo, J. C. (2017). ¡Urabá es banano y mucho más! Agronegocios. Bogotá, Agronegocios. En <https://bit.ly/3tJXTFQ>
- Rodríguez, A., Suárez, S., Palacio, D. (2014). Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud. Recuperado de: <https://bit.ly/3R18Jk4>
- Rojas, D. & Rodríguez, M. (2013) Conceptualización de Territorio en Trabajo Social: aportes y reflexiones. Vol. 18, No. 2, junio-diciembre 2013, pp. 61-78. <https://bit.ly/3ntgyBK>

Romero, C. (2015). Dinámicas socio religiosas en el corregimiento de currulao: una mirada histórica desde las iglesias. Recuperado de: <https://bit.ly/3usOb9X>

Wikipedia. (s.f) Mapa de Currulao, barrió las Flores. <https://bit.ly/3Nw9peu>

Yin, R. (s.f.). Investigación sobre estudio de casos. Diseño y métodos. En: Applied Social Research Methods Series, vol. 5. Recuperado de: <https://bit.ly/3nqc6U7>

Anexos

Anexo 1. Formato encuesta



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Seccional Urabá
Área: Línea de profundización II
Departamento: Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social, VIII semestre
Elaborado por: Dora Stefany Ospina y Yaisa Terán

Instrumento para el diagnóstico sobre las fumigaciones a los monocultivos de banano.

Fecha: ___/___/___/ Lugar específico de la encuesta: _____

Objetivo: Identificar como perciben los habitantes del corregimiento de Currulao las fumigaciones aéreas a los monocultivos de banano.

P. 1 ¿Qué sabe usted sobre las fumigaciones aéreas?

P. 2 ¿Qué piensa usted sobre esta actividad (fumigaciones)?

P. 3 ¿Cree usted que son inofensivas? SI ___ NO ___ PORQUE

P. 4 ¿Que tan frecuente es la fumigación por su zona residencial?

- Muy frecuente: ____
- Poco Frecuente: ____
- Nula: ____

P. 5 ¿Qué medidas de precaución emplea usted al momento que se observa la fumigación área en el sector?

- Busca refugio
- Utiliza mascarilla
- Otro _____



- Ninguno

P. 5 ¿Alguna vez ha sido rociado con la sustancia química utilizada en las fumigaciones?

- SI: _____ NO: _____

P. 6 De ser Sí la respuesta anterior, ¿le ha generado alguna molestia física y que tipo de molestia?

P. 7 ¿Considera usted que las fumigaciones pueden afectar el medio ambiente y/o su entorno?

- SI ____ NO ____ PORQUE

P. 8 ¿Su calidad de vida se ha visto afecta por este tipo de actividad?

- SI ____ NO ____ PORQUE

P. 9 ¿Conoce usted algún movimiento u organización que esté a favor o en contra de esta técnica?

- SI ____ NO ____ CUAL _____

P. 10 ¿Trabaja usted o ha trabajado en alguna empresa bananera del sector?

- SI ____ NO ____ CUAL _____

P. 11 ¿Estaría usted de acuerdo en participar en la construcción de un proyecto investigativo con fines académicos, sobre las fumigaciones aéreas a los cultivos de banano en el corregimiento de Currulao?

- Si ____ NO ____ PORQUE

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Anexo 2. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____, CC _____ de _____, declaro que he sido informado sobre mi participación en el proyecto de investigación **“RIESGOS SOCIOAMBIENTALES QUE SE DERIVAN DE LAS FUMIGACIONES AÉREAS A LOS MONOCULTIVOS DE BANANO”**, la cual consiste en responder una encuesta que pretende aportar a los objetivos planteados en la misma, por lo que mi participación es una valiosa contribución para la misma.

También declaro que mi participación es libre y voluntaria, por lo tanto, autorizo la grabación de audios, videos y fotografías en la aplicación del instrumento de ser necesario, para el análisis y transcripción de la misma, la cual solo tiene fines académicos y a la que sólo tendrán acceso el equipo investigativo de Trabajo Social de la universidad de Antioquia, que guía la investigación.

Del mismo modo, doy fe de que se me ha informado ampliamente que no recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación, salvo la devolución de los resultados con propuestas que permitan mejorar los procesos de otros sujetos en condiciones similares a la mía, de igual modo se me ha asegurado que la información que entregue estará protegida por el anonimato y la confidencialidad, atendiendo a un estricto cumplimiento de la Ley 1581 de 2012 constituye el marco general de la protección de los datos personales en Colombia y que reposará en las instalaciones de la Universidad de Antioquia solo para fines académicos como parte de la memoria de investigaciones para trabajo de grado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad.

Anexo 3. Cartografía



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Seccional Urabá
Área: Línea de profundización II
Departamento: Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social, VIII semestre
Elaborado por: Dora Stefany Ospina y Yaisa Terán

Instrumento para el diagnóstico sobre las fumigaciones a los monocultivos de banano.

Cartografía territorial

Preguntas Orientadoras

1. ¿Que hay en el territorio?
2. Qué relaciones económicas tienen con el mismo
3. Que relaciones han construido con su entorno
4. Que saben del territorio, como espacio, como era, como es hoy, ¿qué esperan de el en el futuro?
5. ¿Cuáles son las dinámicas de conflictos dentro del territorio?
6. Si pudieran cambiar algo, que cambiarían
7. ¿Qué creen que le falta?
8. ¿Frente al tema de las plantaciones, la extensión de estas, afectan el espacio donde viven y la forma en que viven”?
9. ¿Dónde creen que deberían estar dichas plantaciones, dentro o fuera del territorio habitado por su comunidad?
10. Dibujar el mapa y dentro de él, que ellos dibujen el espacio de su barrio, y a partir de ahí que ubiquen las preguntas.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Seccional Urabá
Área: Línea de profundización II
Departamento: Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social, VIII semestre
Elaborado por: Dora Stefany Ospina y Yaisa Terán

Instrumento para el diagnóstico sobre las fumigaciones a los monocultivos de banano.

Transcripción de dialogo grupo focal

Participantes: 8 Lugar: Barrio las Flores, Currulao. Hora: 4:00 pm

Temas orientadores

1. Que es Currulao
2. Economía
3. Ambiental/Fumigación/Salud
4. Necesidades
5. Propuestas (Frente al tema de las fumigaciones)

Anexo 4. Evidencias fotográficas



